

Los redactores fundadores de HOY son:

Allonso, fotógrafo.—C. José de Arpe, redactor-jefe.—Alejandro Ber.—Angel Camacho (El Barquero).—Cristóbal de Castro.—Emilio Gabás.—Francisco Gómez Hidalgo, gerente.—Cándido Iribarren.—Rafael Maroto.—Juan José Morato.—Alejandro Pérez Lugín.—Rafael Roca.—Gerardo Sánchez Ortiz.—Santiago Vissardell, director.

Seis páginas

Diario de la noche, fundado por los redactores separados del HERALDO DE MADRID

Cinco céntimos

AÑO II.—NUM. 141

Oficinas: San Bernardo, 64

Lunes, 17 de Mayo de 1920

Talleres: Pizarro, 14

CUATRO EDICIONES

LA EMIGRACION ACUSADORA

Se puede asegurar que todo lo que no sea ruido ni se presente con gran aparato, no ha de llamarnos la atención, por grave que ello sea.

Si en un momento dado salieran del puerto de Barcelona unos centenares de trabajadores y fueran sus familias a despedirlos a los muelles y unos cuantos oradores de mitin improvisaran unos discursos de circunstancias, capaces de hacer llorar a los espectadores, los políticos opinarían sobre la emigración, los periodistas dedicarían al hecho extensas y pintorescas reseñas, y el público lo comentaría apasionadamente.

Nada de eso ocurre ahora. Y no obstante, el caso, no por inadvertido deja de ser menos grave.

¿Quién no ha encontrado, un día y otro día, en olvidado rincón del periódico, y entre el farrago de noticias, el despacho siguiente?

Barcelona.—Esta mañana han salido sesenta y cinco obreros para los Estados Unidos y veintidós para Francia.

Un día son sesenta, otro cuarenta, otro quince... La emigración es tan lenta como constante. Por su insignificancia diaria, no hay quien haga caso de ella.

¿Cuántas veces hemos leído ese telegrama? Muchas. De tanto como lo leemos, ya no nos fijamos en él. Desde que en Barcelona estalló la sorda guerra social, que ha de labrar su ruina, no pasa día sin que un cierto número de obreros se traslade—ya para siempre—al extranjero.

Generalmente se van los trabajadores más aptos, los especializados, los hábiles, los susceptibles de máximo rendimiento y de superior producción.

Gota a gota, la herida de los odios sociales va desangrando la gran ciudad productora, sin que nadie se decida a restañarla.

El mal viene de muy lejos. El orgullo patronal de antaño creó una esclavitud que hoy, al emanciparse, se siente a su vez con instinto de venganza—dominadora y tiránica.

Y los otros no ceden. Si aparentemente transmiten, la labran en la sombra para destruir al enemigo y esclavizarlo de nuevo.

La lucha está entablada en la sombra por la torpeza de los que, a su debido tiempo, no supieron conducirla por cauces legales.

La abstención—y la abyección también—de los Gobiernos y de las autoridades, que se cruzaron de brazos o hicieron, con sus parcialidades e injusticias, más enconada la lucha, es la causa principal del desmoronamiento que se avergüenza.

No supieron poner orden en el campo de batalla social. No supieron legalizar la lucha, ni disciplinar los combatientes. Y por eso hoy todo es confusión y los facinerosos han usurpado el puesto a las tropas regulares de uno y otro bando que noblemente dieron el pecho y la cara.

Ahora todo son sombras y misterio. Sólo el bajo instinto de venganza guía esa abominable lucha de guerrillas. En nombre de los derechos del proletariado unos intrusos disfrazan a malsavia sus pistolas. Y en nombre de los derechos patronales, unos vividores abyectos se dedican a la casa del hombre.

Ha prevalecido en uno y otro bando el criterio de los vengativos, sin sospechar, en su ceguera, que la sed de venganza aumenta a proporción de la sangre con que se piensa saciarla.

Por eso vemos ahora las bandadas de asesinos persiguiéndose en la sombra.

Para los patronos transigentes todos los obstáculos y todas las amenazas por parte de sus directores. Y lo mismo les ocurre a los trabajadores poseídos del nihilismo afán de transigencia.

Y a todo eso se mezclan manejos miserables de ocultos poderes que aprovechan la lucha cruenta para amasar desastrosos comerciales e industriales que empezaban a despertar envidia.

¿A qué obstáculos se cruzaron de brazos Gobiernos y autoridades?

Y luego hablarán de patriotismo! ¿Ea patriótico, acaso, dejar que muera la poderosa ciudad multirracial?

Cien veces más criminal que el grito antipatriótico del inconsciente es la pasividad de los que, pudiendo evitar la catástrofe, permanecen cruzados de brazos.

Esos obreros que emigran, esos patronos que trasladan sus industrias a otros países, porque aquí se les ha hecho imposible la vida, son los únicos que tienen derecho a acusar de antipatriotas a los gobernantes que los arrojan de su patria.

Ellos son los verdaderos culpables de esa diaria emigración, constante y lenta, que amenaza acabar con la vida del gran imperio industrial. Emigración que revela claramente que la cosa ya no tiene remedio.

La trágica emigración amenaza desangrar España. En el momento en que se

inicia la potencia creadora de nuestro país, la ineptitud oficial destruye el esfuerzo colectivo.

Esa aterradora emigración les acusa y nos habla del fracaso definitivo de nuestros curanderos políticos.

Pero tanto ellos como sus corifeos se hacen los desentendidos, y al mirar hacia Barcelona prefieren desviarnos hablando del separatismo y fingiendo adorar de palabra la patria que están arruinando con sus hechos.

Verán ustedes...

En la calle:

—¿Viste el día de San Isidro las colgaduras del Centro de Hijos de Madrid y las del Liceo que está al lado?

—Sí. ¡Ya sé que "hacían fuego"!...

Nueva canción de la Lola:
El crédito langostero
el diablo se lo llevó.
El crédito "se ha extinguido";
pero la langosta, no.

El marqués de Griñán, que va de fracaso en fracaso, como iba de pernil en pernil el ratón de la fábula, ha conseguido que el mismo aceite de taca se esté ya vendiendo a 2,60 el litro.

Pero ¿cuánto se va a echar a ese hombre? ¿Quiere darme más "datos"?

En Teléfonos:
—Oye. ¿Pero has visto los sucesos de Avila? ¿Qué tío los paisanos del Tostado?

—No? ¿Y todo por el pan!

—Mira: cuando estamos hablando del pan, no te ocupes del "Tostado"...

En D. L. F.
No, señor. No he leído el libro publicado por Gabriel Maurra.

Primero, porque el libro es muy "largo", y muy voluminoso. (En esto se parece a su autor.)

Y segundo, porque no soy muy partidario de los "Gabrieles"...

Entre ordenanzas del Ministerio de la Guerra:
Ordenanza primera.—Oye, Rodrigo, ¿por qué saludas con esa familiaridad al ministro?

Ordenanza segunda.—Porque es paisano.

Ordenanza tercera.—Esa no es razón.

Ordenanza cuarta.—Quiero decir que es paisano. De Soria, de donde soy yo.

Ordenanza quinta.—¡Atreva! ¡Yo treía que Rodrigo no era "soriano"!...

Estebanillo González.

El poeta Santos Chocano, condenado a muerte

Guatemala 15.—El Consejo de guerra permanente, nombrado con motivo de las últimas revueltas, ha comenzado a juzgar a los cómplices del ex presidente Cabrera, acusados de participación en el bombardeo de la capital.

Entre los presos figuran el ministro de Negocios Extranjeros de Cabrera, Sr. Echevarría, y el poeta Santos Chocano.

El procurador de la República acusa al poeta de haber excitado personalmente al tirano para continuar el bombardeo, que tantas víctimas causó, no obstante ser ya evidente el triunfo de los revolucionarios, que garantizaron la vida de Cabrera.

Las acusaciones contra Santos Chocano son espantosas, y es creencia general que el poeta será condenado a muerte.

"Nuestra" Cooperativa es de los demás más que "nuestra"

Lo que sucede con la Cooperativa de la Prensa es increíble. Ya se ha dicho en esta columna que en las juntas, pero como si no lo dijéramos otras veces, los periodistas, y como si no. Pero, al menos, habrá la gente, que la Cooperativa de la Prensa sirve a todo el mundo menos a los periodistas.

En primer lugar, todo el mundo, sea o no socio, puede comprar en la Cooperativa. ¿Se ha visto nada tan absurdo? Es decir, que los socios ponen un capital en tienda, géneros, personal, etc., etc., para que venga luego un señor que, sin poner nada, disfruta de la Cooperativa que los periodistas pagan.

En segundo lugar, la Cooperativa no da más barato que en ninguna tienda. Los cobros como en las demás tiendas. Da, por toda bonificación, un 4 por 100, a fin de mes. Lo que acarrea un fío de contabilidad y hace perder el bolsillo del 4 por 100 por el coste de los "papeletos".

Sería más útil y fácil dar los géneros más baratos que en las demás tiendas (para eso se compra al por mayor y en épocas determinadas).

Sería más justo y eficaz que en la Cooperativa sólo pudiesen comprar los socios, como ocurre con todas las Cooperativas.

Sería más razonable y más barato que en lugar de 50.000 pesetas, destinadas a personal para todo el que quiera hacer encargos, hubiese la mitad o la cuarta parte, destinada a personal sólo para los socios.

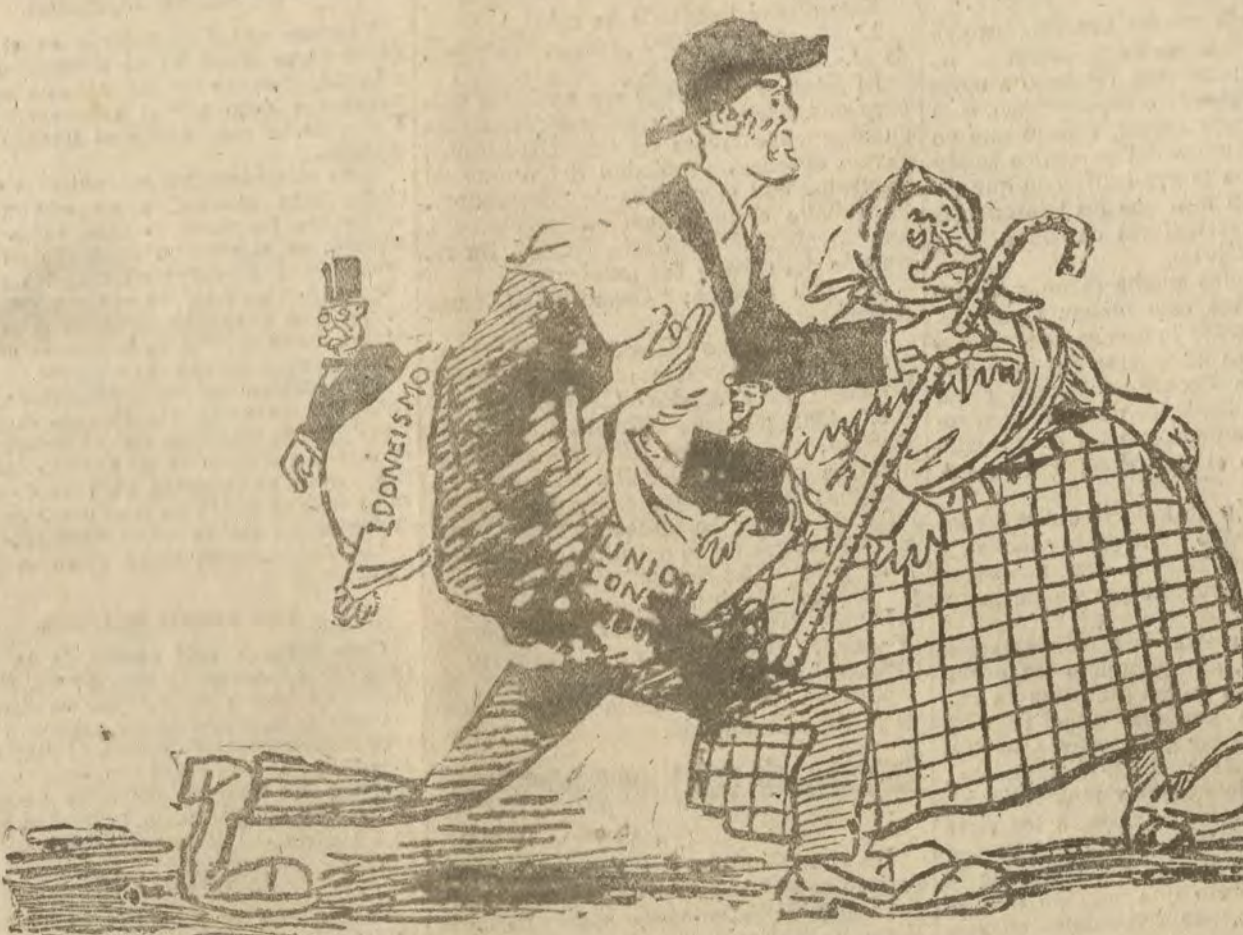
Sería... Pero ya qué seguir? Esperemos a ver si hay nueva Junta. Porque "nuestra" Cooperativa es de los demás más que nuestra. Y hay que volverla, como un guante.

Los progresos de la telefonía sin hilos

Madrid 11.—(Recibido con gran retraso.)—Los pasados días se han verificado ensayos de telefonía sin hilos entre el arsenal de la Marina, la sierra de Montano, la estación de Poldin y el yate "Electra", fon. de la Marina, hablando el Rey de España desde en Cádiz, hablando el comandante Núñez Riveiro.

El aparato del arsenal alcanza 270 millas, y el aparato de Montano, 570.

LOS ISIDROS DE ESTE AÑO



—¿De modo, Antonio, que nos aceptan?

—No, Juana, no... Para este viaje no necesitamos alforjas.



Josellito acariciando a uno de sus sobrinos, hijo de Sánchez Mía (as). (Fotografía de Alfonso.)

LO DEL DUERO El negocio de los negocios Tres mil millones de una mano a otra

"Ya está el caso en la plaza", que dijo Bergamini cuando salió de la casa del Duero. Ya está el caso en la plaza del Duero.

Primer caso, sobre el cual se habló mucho, bien calculado, aumentado a unos tres mil millones de pesetas. ¿Dónde está el caso de los "papeletos"?

Segundo caso: es trata de la adquisición de energía eléctrica en cantidad tan fabulosa, que con ella se podría transformar toda la industria nacional. ¿Dónde está el caso de los "papeletos"?

Tercer caso: es trata de la adquisición de energía eléctrica en cantidad tan fabulosa, que con ella se podría transformar toda la industria nacional. ¿Dónde está el caso de los "papeletos"?

internacional. Es decir, que en el plico hay dos Ortuños; el de 1912, simple de legado, y el de 1920, ministro que preside la Comisión. Nos parecen muchos Ortuños para un solo Convenio.

Quinto. Obsérvese que el Convenio es de 1912. Ha llevado, por consiguiente, ocho años en el mayor de los secretos. Nadie ha sabido en qué consiste, ni por qué se hizo, ni para qué se hizo, ni cómo se hizo. Y de pronto, como si los tres mil millones de los saltos se hubiesen puesto a saltar, se acelera el asunto, se cita a los delegados portugueses y se nombran más delegados españoles para que en seguida resuelvan.

Sexto. Sin más antecedentes que la prensa, resulta que se nombra delegado a un maurista, el Sr. Fernández Prada, ex ministro de la Gobernación y compañero, hasta hace días, del ministro de Fomento, Sr. Ortúño. ¡Milagro que en asunto de tanta monta no interviniese, como en todos los de mucha monta, el maurismo!

Séptimo. Es imposible, totalmente imposible, que la Comisión resuelva un asunto de tres mil millones, sin que sepa el pueblo español todos los antecedentes, ¡todos! ¡Todos! Y el primero y principal de ellos es el Convenio de 1912. Hay que hacer público el Convenio. Tienen por donde tirar, hagan lo que hagan, resistánselo lo que se resistan, el Convenio hay que hacerlo público. Se trata de un asunto nacional, del pueblo español, no de la Comisión, ni de este Banco, ni de aquel grupo financiero; del pueblo español.

Y hay que enterar al pueblo de la adjudicación de esos tres mil millones. Por que los tres mil millones son del pueblo. Y de nadie más que del pueblo. Venga, pues, la publicación del Convenio.

Y pronto, que urge.

FUERA DE PUERTAS (Dialoguillo)

A la puerta de Hacienda:
—¿Te vas, Bas, o no te vas?

—¿Yo? ¿Que se vaya Rita!

—Oye, tú: Rita, ¿es Moral, el de la Deuda?

A la puerta de Apolo:
—¿Cómo va esa "Conquista", Luna?

—Todas las noches, ¡pum, pum, pum!

—¿Qué dice Villar?

—¡Villar! Pues que rueda la bola.

A la puerta del Ayuntamiento:
—Natural! Si todos son lo mismo!

—Unos prometen más que otros.

—Pero todos son unos.

—Unos tales y cuales...

A la puerta de Rómulo:
—Pero, Julia, ¿cómo canta usted esos coplés?

—¡Ah! Pero ¡los canto!

Flume y la actitud del Papa

Roma 17.—El Papa ha nombrado a monseñor Celso Constantino administrador apostólico de Flume.

Después de nombramiento sustraer a Flume de la jurisdicción del Obispo croata de Segura.

Su Majestad el Rey D. Alfonso XIII cumple treinta y cuatro años

Hoy ha celebrado S. M. el Rey su cumpleaños. Los edificios oficiales lucieron durante todo el día colgaduras, izando la bandera nacional.

En la camarera de Palacio se colocó el acostumbrado álbum, que fue lleno de firmas a los pocos momentos. Arriba, en la Cámara regia, se colocó otro álbum, para que firmaran en él los nobles y altas personalidades, que también fue cubierto rápidamente.

En Palacio se recibieron expresivos telegramas de felicitación, entre los que figuraban los de todos los Soberanos extranjeros.

Esta es la primera vez, desde 1914, que se celebra el cumpleaños del Monarca con toda solemnidad. Terminada la guerra europea volverá hoy a celebrarse la recepción diplomática interrumpida a causa de la misma.

En la camarera de Palacio se colocó el acostumbrado álbum, que fue lleno de firmas a los pocos momentos. Arriba, en la Cámara regia, se colocó otro álbum, para que firmaran en él los nobles y altas personalidades, que también fue cubierto rápidamente.

En Palacio se recibieron expresivos telegramas de felicitación, entre los que figuraban los de todos los Soberanos extranjeros.

Esta es la primera vez, desde 1914, que se celebra el cumpleaños del Monarca con toda solemnidad. Terminada la guerra europea volverá hoy a celebrarse la recepción diplomática interrumpida a causa de la misma.

En la camarera de Palacio se colocó el acostumbrado álbum, que fue lleno de firmas a los pocos momentos. Arriba, en la Cámara regia, se colocó otro álbum, para que firmaran en él los nobles y altas personalidades, que también fue cubierto rápidamente.

En Palacio se recibieron expresivos telegramas de felicitación, entre los que figuraban los de todos los Soberanos extranjeros.

Esta es la primera vez, desde 1914, que se celebra el cumpleaños del Monarca con toda solemnidad. Terminada la guerra europea volverá hoy a celebrarse la recepción diplomática interrumpida a causa de la misma.

En la camarera de Palacio se colocó el acostumbrado álbum, que fue lleno de firmas a los pocos momentos. Arriba, en la Cámara regia, se colocó otro álbum, para que firmaran en él los nobles y altas personalidades, que también fue cubierto rápidamente.

En Palacio se recibieron expresivos telegramas de felicitación, entre los que figuraban los de todos los Soberanos extranjeros.

Esta es la primera vez, desde 1914, que se celebra el cumpleaños del Monarca con toda solemnidad. Terminada la guerra europea volverá hoy a celebrarse la recepción diplomática interrumpida a causa de la misma.

En la camarera de Palacio se colocó el acostumbrado álbum, que fue lleno de firmas a los pocos momentos. Arriba, en la Cámara regia, se colocó otro álbum, para que firmaran en él los nobles y altas personalidades, que también fue cubierto rápidamente.

En Palacio se recibieron expresivos telegramas de felicitación, entre los que figuraban los de todos los Soberanos extranjeros.

Esta es la primera vez, desde 1914, que se celebra el cumpleaños del Monarca con toda solemnidad. Terminada la guerra europea volverá hoy a celebrarse la recepción diplomática interrumpida a causa de la misma.

En la camarera de Palacio se colocó el acostumbrado álbum, que fue lleno de firmas a los pocos momentos. Arriba, en la Cámara regia, se colocó otro álbum, para que firmaran en él los nobles y altas personalidades, que también fue cubierto rápidamente.

En Palacio se recibieron expresivos telegramas de felicitación, entre los que figuraban los de todos los Soberanos extranjeros.

Esta es la primera vez, desde 1914, que se celebra el cumpleaños del Monarca con toda solemnidad. Terminada la guerra europea volverá hoy a celebrarse la recepción diplomática interrumpida a causa de la misma.

En la camarera de Palacio se colocó el acostumbrado álbum, que fue lleno de firmas a los pocos momentos. Arriba, en la Cámara regia, se colocó otro álbum, para que firmaran en él los nobles y altas personalidades, que también fue cubierto rápidamente.

En Palacio se recibieron expresivos telegramas de felicitación, entre los que figuraban los de todos los Soberanos extranjeros.

Esta es la primera vez, desde 1914, que se celebra el cumpleaños del Monarca con toda solemnidad. Terminada la guerra europea volverá hoy a celebrarse la recepción diplomática interrumpida a causa de la misma.

En la camarera de Palacio se colocó el acostumbrado álbum, que fue lleno de firmas a los pocos momentos. Arriba, en la Cámara regia, se colocó otro álbum, para que firmaran en él los nobles y altas personalidades, que también fue cubierto rápidamente.

En Palacio se recibieron expresivos telegramas de felicitación, entre los que figuraban los de todos los Soberanos extranjeros.

Esta es la primera vez, desde 1914, que se celebra el cumpleaños del Monarca con toda solemnidad. Terminada la guerra europea volverá hoy a celebrarse la recepción diplomática interrumpida a causa de la misma.

En la camarera de Palacio se colocó el acostumbrado álbum, que fue lleno de firmas a los pocos momentos. Arriba, en la Cámara regia, se colocó otro álbum, para que firmaran en él los nobles y altas personalidades, que también fue cubierto rápidamente.

En Palacio se recibieron expresivos telegramas de felicitación, entre los que figuraban los de todos los Soberanos extranjeros.

Esta es la primera vez, desde 1914, que se celebra el cumpleaños del Monarca con toda solemnidad. Terminada la guerra europea volverá hoy a celebrarse la recepción diplomática interrumpida a causa de la misma.

En la camarera de Palacio se colocó el acostumbrado álbum, que fue lleno de firmas a los pocos momentos. Arriba, en la Cámara regia, se colocó otro álbum, para que firmaran en él los nobles y altas personalidades, que también fue cubierto rápidamente.

En Palacio se recibieron expresivos telegramas de felicitación, entre los que figuraban los de todos los Soberanos extranjeros.

CÓMO MUERE EN LA PLAZA UN GRAN TORERO

A Joselito le ha matado un toro en Talavera de la Reina

(Amplia información tomada por varios de nuestros redactores esta madrugada en el lugar del suceso.)

Joselito, muerto!

Tarde de domingo. Reposo familiar. Empero, cuando la tarde ha corrido y empieza la noche, el tintineo del teléfono repica con viveza...

—El Sr. Trabado, que ha de darle a usted un recado urgentísimo.
—Que a Joselito—me dice al cabo de largo la voz de Trabado—le ha matado esta tarde un toro en Talavera, según acaba de saberse. ¡Habríamos de ir allá!

—Indudable que iremos.
Tras de Trabado, avisamos Pepe Casado y luego Iribarren...

Unos minutos después, Alfonso y yo, despididos de nuestros deudos respectivos, hemos dejado la Colonia de la Prensa, y estamos aguardando el paso de un tranvía en la carretera que separa a ambos Carabanchales... Mas como el tranvía no llega, impacientes, avanzamos, cruzando el Bajo...

Al simpático pueblito ya llegó la noticia sorprendente, y las gentes, que están inquietas a sus puertas, al vernos, salen curiosas a nuestro encuentro.

—Pero ¿es cierto?

—Y se sabe que ha muerto.

—¿No habrá sido un error o una broma?

—Cuando al cabo subimos al tranvía, todo son igualmente interrogatorios.

Un individuo desconocido, con traje de artesano, guiando un ojo al gran fotógrafo, le dice:

—Ahora es cuando Belmonte se retirará...

—¿No, D. Alfonso?

En la plaza Mayor, la misma expectación... En la Puerta del Sol, en la acera de Gobernación y en las cercanías de Telefónica hay grupos de quinientas, de mil personas, que igualmente comentan el suceso del día...

Al pasar por el Casino, camino de la puerta de Fornos, donde nos aguarda un automóvil, Pepe La Morena, arrellanado en un sillón de mimbre, se levanta y avanza hacia mí.

—¿Vas a Talavera?—dicemos.—Pues ya sabes que al pasar por Navalcarnero, allí tienes una casa...

—Y tú una calle entera—replica Alfonso, sin permitir que me detenga.

Junto al auto que nos aguarda están Trabado y Pepe Casado, Iribarren y González, el diligente operario de Alfonso... Rodeados, vemos al abogado Fernando Guitarte y a los periodistas Bonat, Tellechea y Barbado; a Jesús Zarabaitia y a un grupo numeroso que a cada instante engrosce, llegando a interrumpir la circulación de los tranvías por la amplia calle.

Del grupo salen las noticias más contradictorias.

—No ha muerto todavía—asegura uno.

—Quedó sin vida en la plaza—nos afirma el otro.

A las once y media parte, al cabo, nuestro automóvil. Vamos en el Alfonso, Pepe Casado, Pepe Trabado y yo, tras de haber comprobado que rato antes *El Buzo* marchó en otro auto.

En su cámara rápida, el coche que pronto se ha apartado de la ciudad y se desliza suavemente por una limpia carretera, que rato antes humedeció la lluvia, la luz agresiva de los faros rompe el misterio de la obscuridad silenciosa...

Los viajeros apenas despegamos los labios. Sólo Casado, a quien han venido a la filosofía, la noche y el silencio mismo, y acaso, acaso la noticia de la muerte del torero amigo, monologuaba de vez en vez...

—En el fondo de estas tragedias—dice—hay como un freno para los grandes poderes humanos. Un día es el Kaiser que se desploma desde en grandeza incombible. Otro es Joselito... Porque puede ser que ustedes sonrían; pero ¿qué era Joselito sino una gran figura española? Buceaba el dinero, perseguía el amor. No había poder ni gloria a quien no lo hubiese tratado... El Rey... La Reina... Los altos dignos le llevaban y le traían, con siderándose favorecidos con su amistad...

Nuestro auto, que gana veloz kilómetros y más kilómetros, adelanta a otros de menos velocidad que salieron de Madrid delante... De pronto, en el descanso que nos impone unas maniobras que ha de hacer en el motor el mecánico, otro auto nos alcanza a nosotros.

—Se ofrece algo?—preguntamos del interior una voz varonil.

—Nada—la contestamos.

El coche se detiene, sin embargo, y de él descienden tres figuras amigas: Antonio de Lerama, Ricardo Martín y "Don Pío".

—¿Allí?

—Allí.

Seguimos el camino. Atrás quedaron Navalcarnero y Valmojado... Ahora estamos pasando Maqueda, cuyo castillo centenario alzáase, destacándose todavía bien conservado en la neblina de la noche, como el fondo de la decoración de un teatro, y a poco atravesamos Santa Olaya.

En algunos pueblos hay grupos en las calles, que nos interrogan sobre la noticia inquietante que ya les llegó. Donde no son los notables del pueblo, es el sereno tímido quien nos pregunta:

—¿Saben ustedes si murió?

En una calle muy estrecha de Santa Olaya, nuestro auto ha de detenerse por que hay parado otro a la puerta de una taberna y le falta espacio para pasar... De la taberna sale un hombre envuelto en una gabardina, con una gorra metida hasta los ojos, y acercándose al auto, échame cariñoso sus brazos.

—¿Usted?...—preguntamos.

—¿Y usted?...—le contesto, presentándole a mis acompañantes.

Es Manuel Aznar, el director de *El Sol*, el gran periodista, que ante un suceso que emociona a la opinión ha venido con su redactor jefe y tres o cuatro redactores más.

Bebemos juntos unas botellas de Jerez, y otra vez los automóviles corren, avanzando sobre otros autos, viendo cómo les pasan algunos...

Aún es noche cerrada cuando entramos en Talavera, dirigiéndonos a la plaza de



El cadáver de Joselito sobre la cama de operaciones de la plaza de Talavera, donde murió a los pocos momentos de ingresar.

toros, que está junto a la iglesia de la Virgen del Prado, cercada de árboles.

La entrada hállase rodeada de autos, móviles y de público, que contienen varias parejas de la Guardia civil. En la oscuridad de la noche, la luz de la puerta trasera de la plaza, que da acceso a la enfermería, presenta un aspecto emocionante y singular...

—En un aguafuerte—observa Pepe Casado.

Penetramos en el patio de caballos de la plaza, y en segunda, directamente, a la enfermería, donde yace, sobre una mesa de operaciones, Joselito. En enfermería es una pobre habitación enrejada, convertida en capilla ardiente por la presencia de unos paños a rayas, negros y blancos tendidos a lo largo de la pared, y cuatro grandes sillas, que rodean el cuerpo del torero muerto.

Este, desnudo, con el fuerte torso al descubierto, levantado el tórax, hállase a media tapar el cuerpo con una blanca manta de campo, endoble y sucia. Su cabeza descansa sobre una almohada, y su rostro apenas presenta la alteración del color amarillento...

—Don Pío, contemplándole, se emociona y reza... Aznar, "ex abundancia cordis", dice:

—No era feo este hombre.

Y Eudorix, al escuchar a Aznar, dice:

—Yo no le había visto de cerca nunca. Pero, la verdad, la verdad, es que debía ser una hermosa hembra.

En tanto, los demás compañeros

oyen y copian. Se informan para informar al público, que en estas horas de deberes ante la tragedia sentida no nos permitiría seguramente impresionarnos de nosotros...

El Hermano Melitón.

La triste noticia en Madrid

Ayer, entre siete y media y ocho empezó a susurrarse una noticia que sembró la alarma entre toreros y aficionados.

Al "Gallico" se le envió un telegrama, firmado por "Parrilla", en el que se decía no más que "José, cogido grave".

El telegrama lo abrió un amigo de los famosos toreros, y al preguntarle Rafael qué decía y contestar el otro que algo muy serio, Rafael le enseñó el papel, lo estrujó, y arrojándolo, dijo:

—Pues si lo que dice es cierto, no quiero saberlo.

El amigo, como antes le hizo entender que se trataba de su hermano, que había sido herido de consideración; y entonces

Rafael, como se hallaba casi desnudo, y una vez enterado de los detalles de algunos afamados doctores, tomó un coche y a escape salió en su busca.

Entonces, y esperándole, quedaron en la calle de Alcalá, frente a Maxim's, con un automóvil preparado, el apoderado de Rafael (el fin y cuervical Antonio), y su primo el hermano del "Cuco".

Estos ya habían tenido otro telefunema más copioso y más aterrador.

—Joselito, osada gravísima vientre, con callos inmensos. Desesperadísimo.

El "Gallico" no se movió. Quizá había pensado en su caso con los médicos. Y supuso que cuando que le tocar o que parte de su cuerpo, un nuevo telefunema no de lo bajar a dudas: "Joselito ha muerto".

Intitil sería querer pintar el efecto de la noticia. Como resaca de pólvora corrió de café en café. En el interior de éstos se hacían corrillos comentadores, y por fin se extendió la de la muerte del popular diestro.

Dispuestos a averiguar la confirmación tremenda, supimos lo siguiente:

Al "Gallico" se le envió un telegrama, firmado por "Parrilla", en el que se decía no más que "José, cogido grave".

El telegrama lo abrió un amigo de los famosos toreros, y al preguntarle Rafael qué decía y contestar el otro que algo muy serio, Rafael le enseñó el papel, lo estrujó, y arrojándolo, dijo:

—Pues si lo que dice es cierto, no quiero saberlo.

El amigo, como antes le hizo entender que se trataba de su hermano, que había sido herido de consideración; y entonces

Rafael no volvía. Rafael, según los que le habían visto, andaba locamente de casa en casa buscando médicos que le acompañasen a Talavera, visto que su médico, D. Agustín Mascarell, no estaba en Madrid.

Ya conocía el segundo telefunema, y lo apreciaba así:

—De tratarse de una cornada más o menos grande. Para haberla puesto: "Baptista leve". Cuando dice lo que dice, mi pobre hermano está agonizando. Mi querido...

Y ya sin fuerza, extenuado, cayó al suelo, y compasivos transeúntes le ayudaron a entrar en un café; de allí se mandó por un abrigo, y un bondadoso señor que tenía su "auto" a la puerta lo puso a disposición del angustiado Rafael, según supimos después.

Los parientes ya citados no aguardaron más, y cediéndolos cariñosamente un asiento en el coche, éste se puso en marcha corréndola.

Durante el viaje.

Ni una palabra, ni un comentario, ni una pregunta. A lo sumo, de vez en cuando, Antonio, como "Orrasco", estas exclamaciones:

—¡Pobrecito!

—Tan bueno, tan noble, tan cariñoso!

—No, no puede ser verdad.

Y vuelta al silencio, sólo interrumpido para dar prisa al conductor, que puso el coche en la velocidad máxima.

Cerca de Navalcarnero divisamos otro automóvil parado. Lo ocupaban los grandes amigos del muerto Dario López y Leandro Villar, que a Madrid se encontraban en busca de Mascarell.

—¿Pero no ha muerto José?

—Lo ignoramos. Apenas ha entrado en la enfermería y hemos visto aquel horrible destoro, aquella espantosa herida, nos hemos puesto en camino.

Y enterados por nosotros de la triste noticia, volvieron hacia Talavera en nuestra compañía, enterándonos de detalles verdaderamente horribles.

Y salió el quinto toro, y José nos retiró a todos para que el toro le viese a él solo, medio de viese, porque era burrico...

Le machetó bien, y de pronto el animal no embistió siquiera. Joselito le metió la muleta en la cara, y nada. Entonces se echó un paso atrás, adelantó el trapo como para animar al enemigo, y éste, de golpe, de pronto, brutalmente, se arrojó con ímpetu.

José adelantó la muleta para echárselo por delante. No obedeció; se vino para el otro lado, quiso cambiar de dirección el cuerpo (todo esto rapidísimo), y el corrupeño, que se le fue encima, enganchándose por el muslo derecho, donde le dió una cornada honda. Dio el pobre José una vuelta en el pisón, y entonces el asesino esgrimió el otro, introduciéndolo hasta la ceja en el bajo vientre del pobre, ciego.

Cayó al suelo, se echó mano al sitio de la cornada, le hicieron unos el quite y otros le tomaron en brazos, sin saber lo que llevaba; pero sí viendo que por el agujero asomaban pedregos palpitantes, algo horrible, algo brutal.

—Mascarell! Mascarell!—articuló apenas el pobre.

Puesto en la mesa de operaciones le separamos las manos de la herida y le sujetamos con fuerza.

—¡Soltarme! ¡Me ahogo!—dijo tan débilmente, que sólo le oímos los que estábamos a la cabecera, y le soltamos.

Cerró los ojos, se estremeció bruscamente, el médico nos impuso silencio, escuchó sobre el corazón, y en la cara que puso comprendimos lo que en seguida nos

Entró. Le echaron en la cama de operaciones. Le desgarramos la taleguilla y vimos aquel inmenso boquete, por el que salían absolutamente todos los intestinos. ¡Pepe! ¡Pepe!, le gritamos, viendo que su pulso disminuía rápidamente, y mientras la Ciencia actuaba, nosotros, los de dolor, hemos decidido trasladarnos a Madrid. ¡Pobre amigo nuestro, asesinado por un toro criminal!

En el camino paramos a varios autos móviles, cuyos ocupantes sólo pudieron confirmarnos la catástrofe. A varios kilómetros de Talavera paramos para proveer de gasolina el motor, y nos dio al coche el carruaje en que venía Rafael el "Gallico", que se acomodó en el nuestro.

La penosa situación la abordó el popular torero.

—Lo sé todo. No me digáis nada. No me contéis nada. Sé que me han matado a mi hermano de mi alma, a mi padre, a mi hijo. ¡Todo, todo lo era para mí el pobrecito! Y no es que estoy sereno ni tranquilo. Es que no puedo llorar, es que me estoy ahogando y muriendo.

Calló un momento. Nada supimos decir, y él continuó:

—No quiero verlo; no podría: me moriría allí donde está. Y no quiero ver a nadie, y que nadie me vea... ¡Pobrecito de él! ¡Pobrecitos hermanos míos! ¡Pobres todos! ¡Qué amigo habéis perdido, Dario, Leandro!

Y tras otra pausa nerviosa, volvió a hablar incoherentemente:

—¡El pobrecito de mi alma!... Las veces que me riñó porque toréaba en Carabanchel ganado de mediana procedencia. Y él, ¡el, Joselito, el rey de los toros, pues no va y se viene a un pueblo a torrear buyes pregoados!... ¡Ay hermano mío, y qué desgraciados éramos, y ahora mucho más!... Primero, madre, y ahora tú... ¡Pobre, pobrecito mío!...

A la una y media de la madrugada estábamos junto a la plaza de toros. Allí estaba el cuerpo inanimado de José. ¡Que no, que no quería verlo! Nosotros, sí, que fuéramos, que le acompañáramos y le rezáramos... Que se le cortase la coleta y se le llevase al automóvil. En él se quedaba, las luces apagadas, para que nadie le viera y para no ver a nadie.

Alumbándonos con cerillas atravesamos el campo, y acompañados de los que salieron a nuestro encuentro, dimos al fin en la triste estancia. De rodillas. Un leve y hondo rezo al pie del cadáver. Luego, tristemente, ponemos la cabeza frente a Sánchez Megías, frente al "Cuco", frente a todos los que, llorosos y sin fuerzas, rodeaban los restos mortales del que fué rey del torero.

La enfermería.

Es un destaralado edificio anejo al no menos destaralado circo taurino. En el patio que le da entrada, guardias civiles de a pie y de a caballo impidiendo la entrada a los que no tienen autorización ni obligación de estar en aquel triste lugar.

En una reducida habitación, una revuelta cama, donde sucesivamente han sido atendidos dos picadores. A continuación, la enfermería, salita pequeña, en cuyo centro está la mesa de operaciones, y sobre ella el cuerpo del infeliz torero muerto, cubierto por dos mantas.

El cadáver tiene dos aspectos. Uno espantoso, del cuello al vientre, abultadísimo. Otro, tristemente simpático, y es la cara de Joselito, sin descomposición, sin perder una de sus líneas, cerrados los ojos como el que reposa dulcemente. Ni un rictus de dolor, ni una contracción violenta. Dormido, dormido tranquilamente. Lo vemos, y aún dudamos. Tanta fuerza, leza, tanto dominio, tanta gallardía, allí todo quieto, todo roto, todo muerto.

La cogida.

Son incongruentes los detalles que de ella nos dan unos y otros, todos sin coordinar las ideas, sin firmeza, sin firmeza, agobiados, destrozados por la pena.

—La corrida salió muy dura, muy bronca. Los toros, difícilísimos y con mucho poder, no podíamos dominarlos. José se pasó la tarde haciéndose aventuras en el seruido de que teníamos delante una cuadrilla de asesinos. Porque esa ha sido la muerte de Pepe. Un asesinato. En fin, para el preocuparse, y avisar y recomendar constantemente que no nos confiásemos, que estuviésemos con cien ojos...

Y salió el quinto toro, y José nos retiró a todos para que el toro le viese a él solo, medio de viese, porque era burrico...

Le machetó bien, y de pronto el animal no embistió siquiera. Joselito le metió la muleta en la cara, y nada. Entonces se echó un paso atrás, adelantó el trapo como para animar al enemigo, y éste, de golpe, de pronto, brutalmente, se arrojó con ímpetu.

José adelantó la muleta para echárselo por delante. No obedeció; se vino para el otro lado, quiso cambiar de dirección el cuerpo (todo esto rapidísimo), y el corrupeño, que se le fue encima, enganchándose por el muslo derecho, donde le dió una cornada honda. Dio el pobre José una vuelta en el pisón, y entonces el asesino esgrimió el otro, introduciéndolo hasta la ceja en el bajo vientre del pobre, ciego.

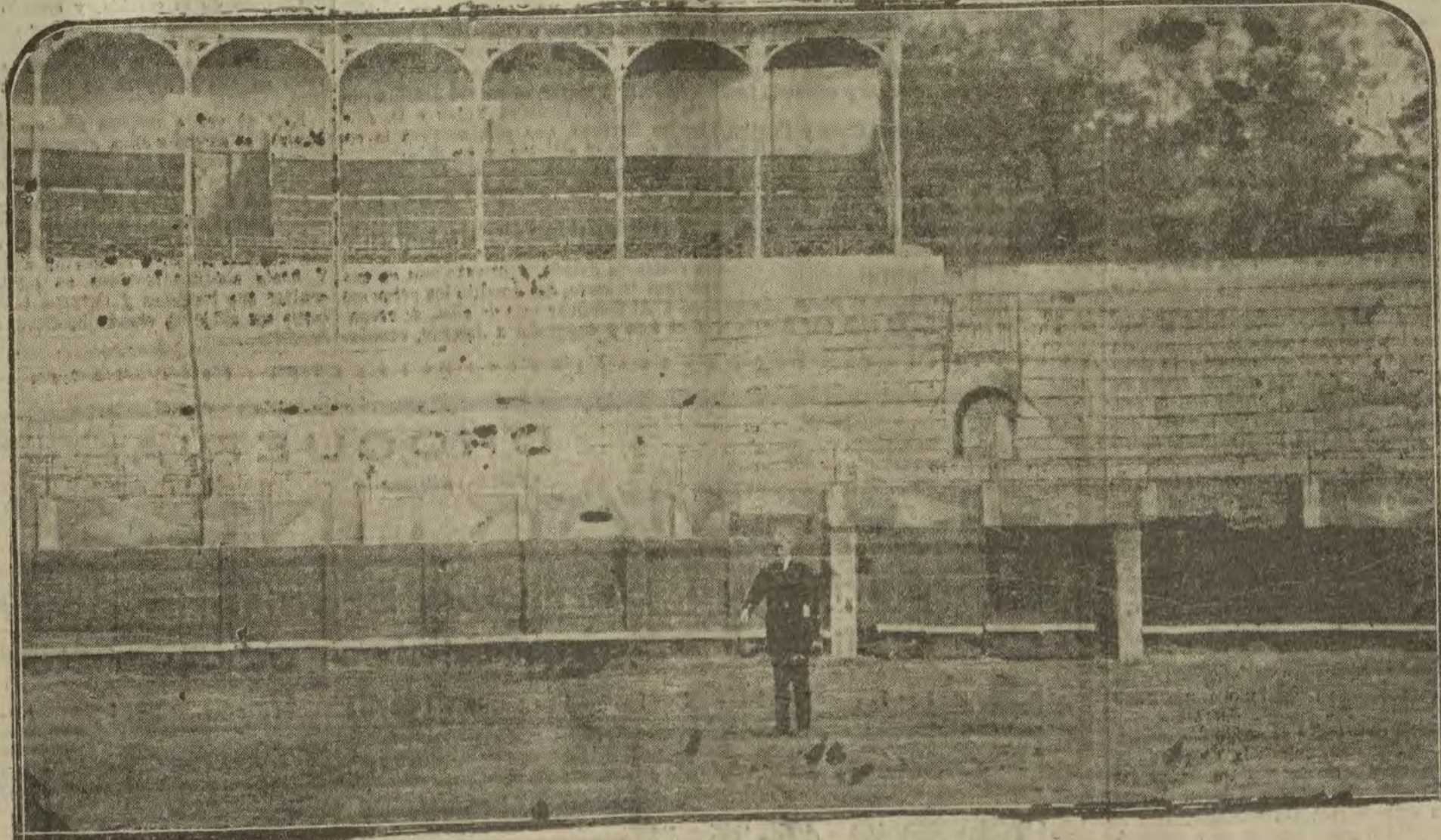
Cayó al suelo, se echó mano al sitio de la cornada, le hicieron unos el quite y otros le tomaron en brazos, sin saber lo que llevaba; pero sí viendo que por el agujero asomaban pedregos palpitantes, algo horrible, algo brutal.

—Mascarell! Mascarell!—articuló apenas el pobre.

Puesto en la mesa de operaciones le separamos las manos de la herida y le sujetamos con fuerza.

—¡Soltarme! ¡Me ahogo!—dijo tan débilmente, que sólo le oímos los que estábamos a la cabecera, y le soltamos.

Cerró los ojos, se estremeció bruscamente, el médico nos impuso silencio, escuchó sobre el corazón, y en la cara que puso comprendimos lo que en seguida nos



Sitio de la plaza donde fué cogido el desgraciado torero.

(Información gráfica realizada por Alfonso en esta mañana en Talavera.)

—Ha muerto!
Eran las siete y ocho minutos de la tarde.

Quedamos todos anonadados, y en esto entró Sánchez Megías, que ignoraba la magnitud de la catástrofe.

—Pero es posible! ¡Pepe, hermano mío! ¡Pero de verdad no vives! ¡Pero esto es horrible! ¡Es un tiro! ¡Por qué no me lo habéis dicho! ¡Mi pobre hermano muerto! ¡Mi hermano de mi alma sin vida!

Y se abrazó al cadáver, y tras de grandes esfuerzos pudimos arrancarlo de allí, donde se despojó de la ropa de torero, se vistió algunas prendas de calle, y se instaló allí, sin moverse para nada.

Ayudado por los demás, trezó la coleta del desdichado torero. Esta fue cortada y llevada a manos de Rafael, que inmediatamente (a las dos y media de la mañana) abandonó las cercanías de la plaza de toros.

La capilla ardiente.

Se constituyó en la sala de operaciones, mal cubiertos los parados con medianos paños negros alternados con blancos, telos con greca dorada, y a cada lado de la cama se pusieron cachorros con dos gruesos cirios cada uno.

Respetuosamente, silenciosamente, tristemente desfilaban sin cesar por la fúnebre estancia los guardias, que continuamente se relevaban, y personas debidamente autorizadas. Por una ventana que da al campo contemplaban al pobre muerto gentes del pueblo, que durante toda la noche no cesaron de dar satisfacción a su triste curiosidad.

En el tren sepático, que tiene su entrada en Talavera a las dos de la mañana, llegaron innumerable amigos del muerto, muy significados en la afición, que por encontrar automóbiles a tiempo utilizaron aquel finísimo medio de locomoción una vez verdaderos de la inmensa desgracia. Su primera visita fue para la capilla ardiente, de la que no se movieron.

La cuadrilla.

Todos los que la componen han rivalizado en rendir el último tributo al que fue su jefe y amigo; hasta los picadores "Zurito Chico" y "Ceniza", que, seriamente conmovidos el primero y brutalmente confundido el otro, se olvidaron de sus dolores para dedicar toda su atención a los restos mortales del infeliz Joselito.

Fernando el "Gallo", que con permiso de José se vistió de torero y actuó en la corrida, hubo de ser casi amarrado una vez enterado del desastroso fin de su hermano. A tal punto llegó su desesperación, que, malagradamente se pudo evitar que hiciera uso de un revólver del que se apoderó no se sabe cómo.

Detalles tristes y curiosos.

Con la de Talavera, donde halló la muerte, llevaba torreado Joselito 674 corridas desde que tomó la alternativa.

La tal corrida era la primera que el famoso diestro torreada en la villa de Talavera.

En torrearla mostró vivísimo interés, no sólo porque se libraba de un peligro que tenía seriamente en Madrid, sino que quería actuar en una plaza que había inaugurado su difunto padre.

El toro causante de la desgracia se llamaba "Bailador", y dio en la romana el peso de 259 kilos. Como los demás, acusó de edad cinco años cumplidos. Su cabeza la mandó cortar Ignacio Sánchez Megías.

Rafael, "el Gallo"

Como decíamos antes, no se atrevió a llegar junto a los restos inanimados de su desdichado hermano. No es que le abandonara el cariño, el amor, la pasión, el dolor que sentía por José. Es lo que le repugnó una y mil veces:

—Que no puedo, que tengo el corazón en la garganta, que no me atrevo. Que le tenía mucho respeto, y se le hizo temido. Cuando éramos chicos, todos, a más hermanas y a Fernando le he pagado algunas veces. A José, nunca le puse la mano encima. Le quería como a un hijo, le quiero en su recuerdo, que merece que yo le rinda admiración. Y se le rendiré, porque por ahora yo no torero, yo necesito descansar, yo voy a caer malo por él, por su desgracia; pero me consolaré llorando y poniendo en él todo mi pensamiento. Luego, a torrear otra vez. Ahora, no. Ahora, a pensar en él, a ensayar por él, a rezar por él.

El Barquero

Cómo se organizó la corrida de Talavera

Joselito el Gallo tenía comprometida la fecha de ayer en Madrid. Pero sus íntimos amigos D. Darío López y D. Leandro Villar pensaron organizar una corrida para el día de ayer, feria en Talavera de la Reina.

Se habló a Joselito de estos propósitos, y el desgraciado torero, bien ajeno del triste sino que le esperaba, acogió la idea con verdadero júbilo.

Sólo hay un inconveniente; pero creo vencerlo. Yo estoy contratado ese día en Madrid. Si la Empresa accede a cambiar la fecha, haremos esa corrida de Talavera y pasamos un día de campo—fue la contestación de Joselito.

Y, efectivamente, José habló con la Empresa de Madrid, y se convino en trasladar la fecha del 16 para el jueves 20. Y entonces fue cuando D. Leandro Villar fue a Talavera, y logró quedarse con la plaza de toros para la corrida de la feria, teniendo la obligación el Ayuntamiento de aquella ciudad de entregar cinco mil pesetas como subvención, para que torcara Joselito.

Acordados estos detalles, Joselito en persona tomó parte activa en la organización de la corrida. Y por su indicación se contactó a Sánchez Megías, y por orden suyo se adquirieron los toros de la sierra villa de Ortega, ganadería no ascendida, pero por la que tenía grandísimos deseos de darle "cartel" para satisfacer así los deseos de otro amigo suyo, un conocido aficionado madrileño.

A pasar un día de campo.

Así decía Joselito el "Gallo", a sus íntimos que debía considerarse la corrida de Talavera. Y tan convencido estaba de que en esa fiesta no había que exponer gran

cosa, que la organización de la misma se hizo entre bromas y chirimotas, y nunca, jamás, se vio a un torero tomar el tren para ir a torrear tan alegre y dicharachero como lo estaba "Gallito" ayer por la mañana.

De esa alegría participaban todos los amigos de José. Tan es así, que idearon salir todos del domicilio del gran torero para dirigirse a la estación donde habían de tomar el tren para Talavera de la Reina.

"Viva la novia!"

Y, efectivamente, ayer, a las seis de la mañana, se presentaron en el domicilio que tenía el enorme torero en la calle de Arrieta, núm. 12, sus íntimos, llevando un coche omnibus de esos que se utilizan con frecuencia en las bodas de rumbo y populares.

Al bajar Joselito de su cuarto, y encontrarse a sus amigos en aquel coche, no pudo contener la risa, y tomando parte en la broma gritó, al mismo tiempo que agitaba con una mano su sombrero anejo:

—¡Viva la novia!
Todos rieron la confluencia del espada sevillano, y entre bromas y cachuchetas partió el omnibus, llevando tan alegre comitiva para la estación de Madrid, Cáceres y Portugal.

Con el gran torero iban en aquel omnibus—que conducía a Joselito en busca de la muerte—sus íntimos D. Darío López, D. Leandro Villar, D. Alejandro Serrano, D. José Ruiz, D. Francisco López y don Juan Cabello, el matador de toros Ignacio Sánchez Megías, y el banderillero Enrique Ortega, "Cueco", y el revisero D. Gregorio Corrochano.

En el tren

A las siete y minutos partió de la estación de Cáceres el tren que conducía a Joselito, los demás toreros y los amigos del gran torero.

El viaje se deslizaba tranquilo y alegremente, mostrándose "Gallito" más alegre y dicharachero que nunca.

Pero al llegar a la estación de Trujillo cambió la decoración, nublando aquella sana alegría un suceso que pudo tener graves consecuencias.

Gallito riñe con un sujeto

En la ciudad estación de Trujillo, el tren para cinco minutos, que quisieron aprovechar los toreros para proveerse de pan y tomar un bocadillo.

Fernando Gómez, el hermano de Joselito, bajó del coche, y quiso comprar un pan grande para sus amigos y camaradas; pero un sujeto desconocido se interpuso, y con malos modales trató de impedir a Fernando el Gallo que adquiriese el pan. Replicó el torero en tono seco, y el sujeto en cuestión, insultó y quiso agredir al banderillero. Pero Joselito, que había presenciado toda la escena, salió del coche, y se interpuso entre su hermano y el sujeto desconocido. Este ofendió al espada, quien no queriendo tolerar la bravuconería de aquel hombre, le pegó una bofetada, que fué el comienzo de una riña seria, en la que Joselito no era, ciertamente, el que llevaba la peor parte.

Mediaron los amigos, y se pudo poner fin a la lucha de los dos hombres.

Joselito volvió con los suyos al coche, y al arrancar el tren, oyó que el desconocido de la pelea le echaba una maldición gritándole:

—Permita Dios te mate un toro esta tarde!

Una ráfaga de tristeza pasó por los ojos del torero, que por un momento se nublaron, con la apariencia inoportuna de una lágrima; pero sobreponiéndose en seguida volvió a renacer en su pecho la alegría de que durante todo el comienzo del viaje iba haciendo gala.

En Talavera de la Reina. — Otro pájaro de mal agüero.

A la hora anunciada, llegó a Talavera el tren que conducía a Joselito, Sánchez Megías, los demás toreros y los amigos de "Gallito".

Este, su hermano Fernando y su cuadrilla, se trasladaron a la fonda de Europa, donde se hospedaron.

Momentos después comenzaban a llegar a la fonda multitud de amigos y admiradores de Joselito, que deseaban saludarle y estrechar su mano.

El bravo torero recibía a todos, complaciente, y para todos tenía frases de halagos y promesas de que iba a "echar el resto", por complacer a los aficionados.

Unos jóvenes distinguidos de Talavera, que también acudieron a saludar al torero, fueron invitados por José a una merienda, terminada la corrida.

Pero el ave de mal agüero no podía faltar. Parecía como si el Destino se complaciera en advertir a Joselito el peligro tan tremendo a que se acercaba por momentos.

Esta vez, el ave de mal agüero fué un amigo de Joselito, que al visitarle en la fonda le dijo en tono de broma:

—Ya has dado gusto a los madrileños que ayer (el sábado) te gritaban diciendo: ¡Vete a Talavera! Ahora lo que hace falta es que no vayas a ser tan primo que complazcas también al bárbaro aquel que te echaba, diciendo: ¡Así te mate un toro en Talavera!

En honor de la verdad, y justo es confesar que la sobra razón por ello, a Joselito le molestó la broma del amigo, y no pudo ocultar un expresivo gesto de disgusto.

—Qué mal "agüero"! exclamó al marcharse el ave de mal agüero.

Y esta vez a Joselito le costó más tiempo y hacer un esfuerzo mayor, alejar de su imaginación el mal efecto que le producían las dos sentencias de muerte, que en el espacio de una hora acababa de escuchar.

Pero su juventud, su convencimiento de que dominaba todas las suertes del torero, se impusieron y en su pecho renació otra vez la alegría y la esperanza.

Joselito se vistió para ir a la plaza

A las cuatro de la tarde se vistió el famoso espada para ir a torrear. Era aquella la última vez que debía hacerlo, y parecía que Joselito quería recrearse en ello, pues tardó mucho más tiempo que el que generalmente ocupaba en esta operación.

Joselito se presentó al cuello dos magníficos escapuleros: uno de la Virgen de la Esperanza y otro de Nuestro Señor del Gran Poder, por los que el joven diestro sentía extraordinaria veneración.

También prendió a su cuello un magnífico medallón con el retrato de su pobre madre, ya fallecida, a la que adoraba el popularísimo torero.



Champán MONS

SEGUNDA ETAPA

UCENDO

La casa mejor surtida en aparatos eléctricos, vajilla y objetos para regalos.

MAYOR, 48
CRUZ, 14

R. CRISTOBAL y HERMANO

Esta casa se recomienda solo por su acreditado corte e irreprochable confección

HORTALEZA, 17

STILOGRAFICAS

Millares donde elegir, desde 1 a 300 pesetas

Ricos modelos en oro y plata, propios para regalo

Completo surtido de los legítimos portaplumas

IDEAL WATERMAN

CASA MOZO

9, ALCALA, 9 TELEFONO 45-03-M.

COPPEL

10 Gran Vía de Madrid

CASA DE CONFIANZA

La corrida.

La plaza estaba imponente. Todas las localidades, ocupadas. La animación era extraordinaria. Y así, entre bravos, alés y alegrías, comenzaba la fiesta que iba a tener un fin tan trágico.

Presidía el alcalde D. José María de Ribero y a la hora en punto se dió orden para comenzar la corrida.

Hicieron el paseó las cuadrillas, a las que se acogió con una ovación estruendosa, y se mandó soltar al toro.

PRIMERO

Era negro y bien armado. Joselito le toró de capa, oyendo palmas abundantes. El toro, muy bruto, hizo una pelca de fieltro tomando cuatro varas y matando tres caballos.

Banderilleros al toro Cueco y Cantimplas, y Joselito hizo una faena, salvándose solamente por su vista, en poderío y en dominio de las terribles tarascadas que en diversas ocasiones le tiró el morlito. Dio dos pinchazos, una estocada y descabello, siendo aplaudido.

SEGUNDO

Negro, como el anterior, y con buenas armas. Fue lanceado de capa por Sánchez Megías.

Cogida mortal de Joselito.

Y salió el quinto toro, el que iba a matar al mejor torero de toda una época.

Era este toro negro y recortado de pitones, pero con mucho nervio y poderío. Además, en todos los tercios fué demostrando el bicho ser de muchísimo cuidado. Tomó cuatro varas, asesiando otros tantos caballos.

El toro llevó difícilísimo a banderillas, tanto que el Cueco y Cantimplas tuvieron que banderillarle con grandes precauciones, a la media vuelta y con muchos pares.

Al tocar a matar, se encará Joselito con sus amigos D. Leandro Villar y D. Alejandro Serrano, que presenciaban la corrida desde el callejón, y les dijo:

—¡Vaya la mala cara de este toro! Es el peor de "tos". Veremos quién "pué" más!

Y se dirigió al toro decidido; pero con la precaución que el caso requería. Así, con la distancia debida, y apoyándose en sus piernas le acoró, dió Joselito los primeros pares. Al terminar uno de ellos, se arrancó el toro y enganchó a Joselito, causándole las heridas que minutos después le ocasionaron la muerte.

Cogida de Sánchez Megías.

Conducido Joselito a la enfermería por sus banderilleros Cueco y Blanquet, tomó los avisos de matar Sánchez Megías, y tras pocos pares, entró a matar a la media vuelta, y al dar una estocada fué cogido por el coqueo y derribado.

Afortunadamente, resultó ileso.

Dos picadores confundidos.

El sexto toro, negro como todos, tomó cuatro varas y mató tres caballos.

Los picadores Ceniza y Zurito Chico pasaron confundidos a la enfermería.

El presidente llamó a Sánchez Megías, preguntándole si se suspendía la corrida. Pero Ignacio, que al preguntar por el estado de su cuñado le habían dicho que sólo sufría un varazo, contestó que la corrida debía seguir, y cuanto más de prisa, mejor.

—¡Que estoy vesando entrar a la enfermería a ver a mi cuñado!—dijo Sánchez Megías.

En vista de esto la corrida siguió.

Ignacio cogió los banderillas y colocó tres pares estendidos. Grandes ovaciones. A la salida de uno de los pares, el toro le persiguió, saltando la barrera tras el torero y cayendo en el callejón encima de Ignacio, intentando comerse en el suelo, y no olvidándole por verdadero millero.

Pasado el susto, cogió Sánchez Megías la muleta y el estompe, ejecutando una faena valentísima, interrumpida con bravos y alés.

Un pinchazo, una estocada y un descabello, y una gran ovación al bravo Ignacio.

DROGUERIA

J. J. MARTINEZ SECO

Esmaltes, barnices, brochería colores. Especialidad en materiales para pintores. Perfumería fina.

Postas, 29 y 31

TELEFONO 46-26 M

Casa fundada en el año 1885

MADRID

La coleta.

La coleta de Joselito fué cortada por el picador de su cuadrilla Farnesio, para ser entregada a su hermano Rafael Gómez.

La autopsia y embalsamamiento

Esta mañana muy temprano se procedió a hacer la autopsia del cadáver del infortunado torero.

Poco después el forense y los doctores Laque, Ortega y otros más hicieron el embalsamamiento del cadáver. Terminada la operación se vistió el cuerpo de Joselito con uno de sus lujosos trajes de corte y se volvió a colocar en la capilla ardiente, hasta la hora de ser conducido a la estación para su traslado a Madrid y Sevilla.

Las misas.

Durante la mañana se dijeron varias misas en sufragio del alma del infortunado torero.

La fortuna de Joselito.

La fortuna que ha logrado reunir el desgraciado torero asciende, según sus íntimos, a tres millones de pesetas.

Esa ya colosal fortuna será heredada por sus hermanos Rafael y Fernando, y sus hermanas Gabriela, Lola y Rafaela, casadas con tres toreros: el ex matador Manolo Vázquez, el matador Ignacio Sánchez Megías y el banderillero "Cueco".

UNA DAMA ENLUTADA

A las cinco de la mañana de hoy, cuando el picador Cueco nos mostraba el corpulento y musculoso torso del espada, ya rido por la terrible influencia de la muerte, sentimos un llanto fúnebre en la roja de la enfermería.

Inmediatamente volvimos el rostro hacia donde paraban los lamentos, y apenas pudimos vislumbrar, entre las arrugas de la noche, una coberta silueta de mujer, que tapaba su rostro con un tenue pañuelo; pero no tan conmovida como la que dejara ver unos ojos grandes, negros, rasgados.

Al momento abandonamos la enfermería, con la única intención de averiguar quién era la hermosa infortunada y conversar con ella breves instantes.

Ignacio Sánchez Megías, que vestido de luto, deshecho y con profundas huellas de dolor en el rostro, pasaba a rítmicos saltos, sin darse cuenta de lo que hacía, por los pasillos de la plaza, nos hizo perder contadísimos minutos; pero tan preciosa, que cuando pretendíamos dar la vuelta a la dama, ésta, acompañada de otra, tornaba su rostro hacia nosotros, y nos decía con voz entrecortada que paraba a gran velocidad por la carretera de Madrid.

El "auto" que en las góndolas una pequeña corona, cuyo valor no pudimos apreciar.

Como con motivo de la trágica muerte del torero ha sonado mucho el nombre de una agraciada tipa de opereta, d'honnos advertir a nuestros lectores que las señas personales de esta no coinciden con las de la dama que visitó el cadáver del infortunado diestro.

La última corrida del diestro

Como detalle que puede interesar a los aficionados a continuación reproducimos el texto del programa de la trágica fiesta:

PLAZA DE TOROS

DE

CHERVENA DE LA RETNA

El domingo 16 de mayo de 1930 se celebrará (si el tiempo no lo impide) una gran corrida de toros.

Presidirá la plaza la autoridad competente. Se lidiarán seis toros, con divisa azul y blanca, de la acreditada ganadería de la señora viuda de Ortega, de Talavera de la Reina.

LIDADORES

Picadores—Manuel Aguilar, "Carrilero"; Antonio Miró, "Farnesio"; José Agudo, "Ceniza"; Juan Pinar y dos reservas; en el caso de inutilizarse los seis, no podrá exigirse otros.

ESPADAS

José Gómez, Gallito

Ignacio Sánchez Megías

Banderilleros—Manuel Saco, "Cantimplas"; Enrique Belenguer, "Blanquet"; Enrique Ortega, "Cueco"; Antonio García, "Bombita IV"; José Rodas y Enrique Ortega, "Almendra".

Sobresaliente de espada.—Miguel Couso.

La corrida empezará a las cuatro y media en punto

Telegramas de pésame

A pesar de ser la estación telegráfica de Talavera limitada, ayer se recibieron en dicha ciudad telegramas y telefonemas a millares de toreros, amigos y admiradores del infortunado torero; unos dirigidos al pobre José, a quien cada uno crea tan próximo a la muerte, y otros a Antonio Ferra, próximo pariente de Gallito, y otros a Sánchez Megías.

De entre aquel farrago de papellitos pajes, a continuación reproducimos algunos interesantes:

"Damos, emocionados, sinceros pésames por desgracia, y los rogamos nos telegrafeis hora llegada cadáver Madrid.—Asociación Toreros."

"Impresionadísimo desgracia, de todo co-
razón me uno a vuestro dolor por la pérdi-
da de vuestro buen hermano, mi querido
compañero y amigo.—Juan Belmonte."

"Enterrado fatal desgracia, recibí mi son-
dísimo pésame.—Vicente Pastor."

"Construendo ante inmensa desgracia, an-
te expresión sentimiento.—Ramón Peña."

"Aplazado de dolor por inmensa desgracia,
telegráficamente urgente que plegaria acor-
dar y qué hago.—Manuel Pineda."

"Fiesta nacional está de luto muerte to-
rero más grande existió tauromaquia. Ho-
yo telegrama, y aún no lo creo; no sé si
es sueño o realidad; ha muerto trágicamen-
te, como muere valientes campo batalla.
Murió José, murió torero más grande
conocido; mi sentido pésame.—Don Cri-
terio."

"Imposible salir automovil, contéstanos
urgente al vuestro por Cáceres o Madrid, para
salir primer viaje.—Pineda y Soto."

"Asociación Benéfica de Toreros, siendo su
más grande prebenda desde su constitu-
ción por inmensa desgracia perder su presi-
dente, que era apoyo más firme y primer
socio sacrificándose por los demás. Lloro
desgracia con su familia y se ofrece abso-
lutamente cuanto haga falta.—Juan de Venti-
la, administrador Pecho, médico Albala,
asesor Caamaño, personal subalterno."

"Lamento terrible desgracia y envío a la
familia sincero pésame.—Rafael Guerra."

"De todos los telegramas recibidos, el más
trágico, por su propio laconismo y disección,
es el de Gabriela, la hermana de los Gallos,
enviado al propio José."

"Dice estas breves palabras, del reflejo de
un corazón torturado por la más dolorosa
duda:—
"Pepe, dime la verdad; toda la verdad.—
Gabriela."

LA GANADERIA DE ORTEGA

La vacada que de ayer goza de trágica
notoriedad pertenece a la señora viuda de
Ortega, cuyos cuatro hijos son excejentes
aficionados a la fiesta nacional y próximos
parientes de un popular reventón.

Los toros de dicha ganadería, que aún no
figuran en Madrid ni figura en la Asocia-
ción de reses de Lidia, pastan en los her-
mos campos de Talavera de la Reina y pro-
ceden de la cría de reses de Santa Coloma
y Veragua.

Los colores de la divisa son el azul y
el blanco y la letra O.

La vacada es una de las más modernas
que existen; pues de ella sólo se crían to-
ros desde hace dos años en Talavera y por
razones limítrofes. Seguramente la cría de
más importancia que se ha lidiado de esta
ganadería, desentendida de ayer, fue la del
25 de agosto del año pasado en Alcalá de
Henares, en la que actuaron como espadas
Paco Madrid, Algabeño II e Ignacio Sán-
chez Mogas, que por cierto quedaron muy
bien, contribuyendo al éxito la bondad del
ganado, que en nada se pareció al bronce y
nervioso corrido ayer en Talavera.

La Asociación de toreros.

La Asociación de Toreros celebró esta
mañana junta general en señal de duelo
y para tomar acuerdos, en vista de la trá-
gica muerte de su presidente.

Don Carlos Caamaño, con sentidas pa-
labras, dió cuenta del triste aconteci-
miento.

Se acordó nombrar una Comisión que
fuese a Talavera en representación de la
Asociación, constituida por "Regaterín
Chico", Juan de Lucas y "Llaneros", y
enviar unas coronas.

Larita indicó que debieran ser costea-
dos todos los gastos del traslado a Se-
villa del cadáver, ya que se trataba del que

SASTRERIA DE ANASTASIO M. ALMAZAN

92, ATOCHA. 92
Inmensa y variado surtido en toda clase de géneros para trajes de caballero y niño

Trajes a medida desde... 15 Pesetas
Pantalones a medida desde... 5
Trajes hechos de niño... 2,50

Pellicas desde... 15 Pesetas
Capas desde... 15

Se garantiza el corte y confección.

No confundirse con otras casas: 92, ATOCHA, 92.—MADRID

CASA CHAPATTE

Sastrería de moda. Calle de Atocha, 32.

La más elegante

SECCION ECONOMICA SECCION DE LUJO

Trajes, pesetas 80 Pesetas 100, 125 y 150

más había hecho por la Asociación, de
que nunca percibíó como alguno cuando
cayó herido ni cobró un céntimo cuando
deseó a beneficio de la Asociación.

Vicente Pastor y otros alegaron que no
parecía bien indicar nada en tal sentido,
pues la familia, legítimamente, había de
oponérsela.

En Madrid se suspende la corrida en señal de duelo.

Esta mañana aparecieron fijados en los
sitios de costumbre unos carteles, que de-
cían:

"A ruego de numerosos aficionados y
de la Prensa en general, la corrida anu-
ciada para hoy se suspende en señal de
duelo por la trágica muerte del inolvidable
espada José Gómez, "Galito", (q. e. p. d.).
La sexta corrida de abono se celebrará
el día 24 del actual, fecha que tiene libre
el espada Belmonte, que actuará en unión
de los espadas Varela y Juan Luis de
la Rosa, que confirmará su alternativa.
Los señores no abonados que no estén
conformes con esta variación podrán re-
coger el importe de sus localidades de once
de la mañana a cuatro de la tarde.—La
Empresa.

Madrid, 17 de mayo de 1920."

La plaza de Talavera

La plaza de toros de este importante
barrio de Toledo es sumamente
antigua, procediéndose a reedificarla, por
encontrarse en mal estado, desde fines de
1889 a agosto de 1890.

De forma circular y consta de un
piso destinado a tendidos y otro piso en
la sombra destinado a palcos.

En la plaza caben actualmente unas
5.000 almas, y el diámetro del ruedo es
de 45 metros.

La plaza, una vez reedificada, se inau-
guró el 29 de septiembre de 1890, lidián-
dose seis toros de D. Enrique Salamanca,
dueño de la plaza, por las cuadrillas de
Fernando Gómez, "Galito", padre de Jo-
selito, y Antonio Arana, "Jarana".

En esta plaza se celebran muy notables
corridos el 15 de mayo y el 21 de sep-

PARISIANA

CASINO-VARIETES
RESTAURANT

El mejor y más elegante de Madrid.

Todos los días, a las seis y media y diez
y media, función de "variétés", tomando
parte bellas y notabilísimas artistas.

Por la tarde, tres aristocráticos. Por la
noche, terminando al espectáculo, brillante
"concert-tango".

SERVICIO DE COCHES Y AUTOMOVILES

Tranvías números 22, 27, 39 y 41.

Biografía de "Galito"

José Gómez Ortega era el quinto de la
dinastía de los "Gallos", puesto que an-
tes que él usaron este mismo apodo so
padre, el gran torero Fernando; su tío
José y sus hermanos el excelente lidiador
Rafaelito y el inteligente banderillero y
matorador de novillos Fernando, que ayer,
aunque sin figurar su nombre en los car-
teles, salió agregado a la cuadrilla de Jo-
selito.

Este infortunado diestro nació en Gel-
ves (Sevilla) el 8 de mayo de 1895, con-
tando, por lo tanto, en el día de su muer-
te veinticinco años.

Vistió por primera vez el traje de lu-
ces el 19 de abril de 1908, en Jerez de
la Frontera, capitaneando, con Limeño,
la más célebre cuadrilla de niños sevillanos.

El 13 de junio de 1912 debutó en Ma-
drid, con extraordinario éxito, matando
novillos de Olea en unión de su compa-
ñero Limeño.

En dicha temporada toreó 45 corridas
de novillos, y el 28 de septiembre de
1912 le dió su hermano Rafael la alterna-
tiva en Sevilla, siendo el primer toro
que le cedió "Caballero", negro, de Mo-
reno Santamaría.

Confirmando José la alternativa en Madrid
el 1 de octubre de dicho año, siendo el car-
tel de dicha solemnidad el siguiente: seis

Corridos y toros estoqueados.

Desde que Joselito tomó, en 1912, la
alternativa toreó las siguientes funciones,
matando los toros que también se indi-
can:

AÑOS	CORRIDAS	TOROS ESTOQUEADOS
1912	14	36
1913	80	197
1914	76	171
1915	102	242
1916	105	251
1917	103	233
1918	80	168
1919	91	199
1920	20	43

Por lo tanto, Joselito ha tomado parte
en 670 corridas, y ha estoqueado 1.540
toros.

Las cogidas de Joselito.

He aquí los notabilísimos pavorcos su-
fridos por José Gómez durante su vida
torera, segada en flor del modo más ines-
perado:

1 de septiembre de 1912, en Bilbao.
Un novillo de Gama le alcanzó al saltar
la barrera, causándole un puntazo de cin-
co centímetros en la pierna izquierda.

5 de julio de 1914, en Barcelona. El
toro "Aceituno", de Pérez de la Concha,
le fracturó la clavícula izquierda y le dió
una cornada de diez centímetros en el
museo derecho.

19 de agosto de 1914, en Bilbao. Un to- ro de Murube le causó, en un derrote, un puntazo leve en la región axilar.

1 de mayo de 1919, en Madrid. Un to-
ro de Benjumea, lidiado en quinto lu-
gar, produjo al célebre diestro, al pasar
de muleta, una cornada de ocho centí-
metros de profundidad en la cara posterior
del muslo izquierdo.

16 de mayo de 1920, en Talavera de la
Reina. El toro "Bailador", núm. 7, de la
ganadería de Ortega, lidiado en quinto
lugar, volteó a Joselito, causándole una
herida en el vientre, con salida del epí-
plon, intestinos y vejiga, y otra en el
tercio superior del muslo derecho, de cu-
yas resultas falleció dicho día a las siete
y diez de la tarde.

COSAS DE OTROS TIEMPOS

Mi primera entrevista con Joselito

La trágica desaparición del astro que re-
plendecía el centro del sistema planetario
taurino, trae a mi memoria el recuerdo de
la primera entrevista que celebré con el in-
fortunado Joselito.

Fué en Sevilla, en día de feria, hace seis
o siete años...

Aprovechando una mañana espléndida,
en que la atmósfera parecía de oro y el aire
estaba saturado con los perfumes del azahar
y de las acacias, me dirigí a la feria—pri-
mer día de ella—para gozar del maravillo-
so panorama que ofrecen esos preciosos se-
villanos, donde todo es alegría y bullicio, ani-
mación y jolgorio.

Fué con varios compañeros de El Liberal
de Sevilla, ese simpático periódico que aún
dirige con singular maestría José Laguarda,
uno de los periodistas más cultos, más info-

ligentes y más modestos de esta tierra se-
villana.

La caseta que la Asociación de la Prensa
tenía instalada en el real de la feria ofrecía
deslumbrador aspecto. Muchas mujeres her-
mosas, mucho vino de Sanlúcar, mucho ful-
gor de ojos, mucha algarabía, muchos labios
drescos. Aquello parecía un paraíso! En él
estramos y allí estavamos departiendo casi
toda la mañana D. Pedro Rodríguez de la
Borbolla, alma de la política sevillana, hom-
bre de gracia infinita y de simpatías por
arriba; D. Santiago Alba; los hermanos
Quintanilla, para quienes fueron aquellos días
todas las felicitaciones de la gente literaria
con motivo de su triunfo en el teatro de
Cervantes con la comedia romántica intitu-
lada El duque de El, admirablemente puesta
en escena por María Guerrero y Fernando
Díaz de Mendoza; Emilio Gars, Antonio
Soto, Don Criterio, Ulpiano García Blanes,
ex diputado a Cortes por Almería yendis-
cípulo mío en el bachillerato; Vicente Abad,
un minero almeriense que iba a proponer un
gran negocio a los sevillanos; Leopoldo Ma-
llos, el simpático diputado por Canarias, y
otros muchos cuyos nombres desconocía.

Cuando más engolfados nos hallábamos
en nuestra conversación de pipas para Se-
villa, de elogios para su feria, de admira-
ción para sus mujeres, sentímos un revuelo
de gente que se aproximaba a la caseta in-
mediata y que obstruía los accesos de des-
dan acceso a ella.

Era que había llegado José el "Reñi-
dero", el club de los Gallos, instalado como
dejo dicho, al lado de la caseta de la Prensa.

Un aplauso formidable acogió la llegada
del fido al lugar de los idolatras.

—¡Este es el momento—me dije—para
cumplir el encargo de Don Pío.

Y con permiso de mi reunión me dirigí a
la caseta del "Reñidero".

Aparté a los que me interceptaban el pa-
so, y sin preocuparme lo más mínimo del
efecto que habría de producir la presencia
de un belmontista en el sagrado recinto don-
de se venera a los maestros actores de la
escuela sevillana del toro, hice la pregunta
de rigor desde la primera grada de la caseta
de aquel trono:

—¿Puede pasar José el de las Triunfantes?

Y entro que una bomba me habría can-
sado tanta impresión entre los que rodeaban
al gran torero, como produjo mi frase.

—¡Sí, señor; adelante—respondió con voz
semiauténtica el fanático de sus pro-
dultos.

Todas las miradas me centaron; unas
llenas de extrañeza, otras de curiosidad, al-
gunas de aversión...

—¡A qué vendrá éste aquí?—parecían
decir todos en medio del mutismo y del
asombro con que fui acogido.

En verdad que entrar allí donde la rivali-
dad llega a un grado superlativo, era un
avercimiento, más aún: una osadía.

Sin embargo, hombres corteses todos, ex-
baileros antes que apasionados, permaneci-
ron impasibles, estáticos, en espera de oír
nuevamente mi voz.

Joselito, que ocupaba el lugar de honor
junto a una mesa instalada en el fondo de
la caseta sevillana y alrededor de la cual se
agrupaban sus amigos, celebrando unos
con tazas de café y otros con cañas de mananilla
y todos con entusiasmo, al triunfo de la
anterior tarde, se puso en pie al verme en-
trar y se despojó del sombrero negro, de
anchas alas, clásico, que cubría su cabeza.

El famoso espada sevillano vestía traje
corto, color gris, y lucía en su pedrera co-
herbicos brillantes.

Verdaderamente se figura, que yo veía de
cerca por primera vez, era gallarda y simpá-
tica.

Me recordé aquellos tiempos en que "Cu-
rrio" y "Frascuelo", en que "Laguarda" y
"Hocanegra", en que "Hermosilla" y "Car-
ancha", paseaban su garbo por las calles
con el traje corto que jamás sustituyeron.

—Vengo—dijo a Joselito—a cumplir un
encargo de mi compañero de Redacción don
Alejandro Pérez Lugín.

—¿Séntese usted.

—Muchas gracias. Voy a ser breve, por-
que no quiero distraerle de su tertulia.

—¡Fírese usted dirá.

—Soy portador, y lo soy con infinito gus-
to, de una tarjeta en la que Don Pío, que no
ha podido venir a presenciar las corridas de
esta feria, envía para su señora madre un

La casa más indicada
en artículos de Joyería,
Relojería y Platería
para regalos.

MONTERA. 21

SOLARES A PLAZOS

JOYERIA MODERNA

GRANDES NOVEDADES PARA

REGALOS

MADRID

ECONOMIA

Buen gusto.

Recomendamos la visita a nuestros lectores.

Posponiendo Banco Hipotecario,
calles Velázquez, General Oráa, Núñez de Balboa, María
de Molina, Ayala, Torrijos, Lagasca, Juan Bravo; Ra-
món de la Cruz, barrio Delicias, Chamberí y otros.

G. RUEDA Corredor de fincas
colegiado y agente
oficial del Banco Hi-
potecario de España

Hortaleza, 19, principal.
Despacho, de 6 a 8.
TELEFONO 36-25 M

Polletín de HOY (Nuevo Herald) 25

DORA

NOVELA
POR CARLOTA M. BRAEME

(Propiedad de la Casa Editorial Maseo)

do en alta voz a su idolatrada y desdi-
chada hija.

Estaban y Rodolfo se habían quedado
inmóviles de estupor observándola aten-
tamente en profundo y respetuoso silen-
cio.

Rodolfo cerraba inconscientemente su
puño al ver el triste y miserable estado
de aquella hermosa y sencilla joven, a
quien había amado con tanta pasión.

Si la habrá ultrajado—dijo por fin a
Esteban—; si le habrá despreciado el co-
razón y la mancha finalmente a casa para
que se muera.

—Y a saber yo que no había de parar
esto en bien—repuso Esteban con profun-
do dolor—; tales matrimonios nunca son
felices.

Cuando Dora abrió los ojos, y vió a las
tres personas que la rodeaban solícita-
mente, se quedó por un momento per-
pleja. Al recuperar sus sentidos y con-
ellos el tormento del recuerdo, juntó las
manos y dejó escapar de lo más hondo de
su corazón un lamento desgarrador.

—Dora—dijo su madre—; ¿qué te ha
pasado? Ten confianza en nosotros, hija
mía; somos tus mejores amigos. ¿En don-
de está tu esposo? ¿Por qué lo has aban-
donado?

—Porque se fastidió de mí—contestó
volviendo a sentirse poseída de la co-
lera y el despecho—. Hice algo que le
dijé, y suplico al cielo le perdonara
el desdichado de haberme hecho su es-
posa.

—¿Pero qué hiciste?—preguntó su ma-
dre ansiosamente.

—Nada que me avergüence. No me pre-
guntéis acerca de esto, padre; preferiría
morir que volver a su lado. No penséis,
sin embargo, nada malo de él. Todo fue
debido a un error. Yo no podía pensar
lo mismo que él, ni vivir como él vivía:
éramos totalmente infelices. El no quiere
volver a verme, y yo sufriría cualquier tor-
mento antes que encontrarme en su pre-
sencia.

Esteban y su esposa se miraban en si-
lencio, con desaliento. Aquella orgullosa
y colérica joven les tenía asombrados con
sus iracundas frases: ¿cómo podía ser
Dora la hija que siempre había simbo-
lizado en su hogar a la bondad y a la in-
ocencia?

—Si no me queréis recibir en vuestra
casa, padre—dijo con aspera voz—; iré a
otra parte; nada me puede ya sorprender
ni afligir en mayor grado.

Pero Thorne atrajo hacia ella, cariño-
samente la cabeza de su hija.

—No sabes, hija mía—repuso con dul-
ce tono—que el amor de una madre nunca
muere?

Rodolfo había levantado en brazos a
las paquitas, y estaba admirando la her-

mosa cara de Earle. Decía Esteban Thorne
con orgullo: esa es precisamente la mi-
rada altiva y dominante de mi hijo; y la
pequeña Lilia se parece algo a Dora cuando
era pequeña.

—No digáis eso—gritó la joven—: que
se parezca a cualquier otro que no sea yo.
Procuraron calmarla con tiernas y cari-
ñosas palabras. Su padre la dijo que con
gusto la recibiría en su casa, como tam-
bién a sus hijas, y por ningún motivo la
permitiría marchar. Llamó la atención ha-
cia las niñas, quienes habían olvidado sus
temores, y reían al ver las maduras frutas
y la dorada miel. También levantaron las
blancas cortinas para que sus fatigados
ojos se recreasen con la belleza del verano
que estaban revestidos cielo y tierra.

¡No era aquello apacible! El sol, humdío-
dose en el ocaso, los pájaros gorjeando sus
canciones vespertinas, las flores cerrando
sus fragantes corolas, las brisas murmurando
"buenas noches" entre las brillantes
hojas de los copudos álamos; todo aquello
hablaba de dulce reposo, y el ardiente co-
razón de Dora comenzó a sentir calma y
sueño. Brotaron de sus ojos amargas lá-
grimas que caían cual lluvia y con ellas
parecía salir el dardo más agudo de su
dolor.

Con tino y prudencia dejó rodarla llorar
sin interrumpirla. Al fin cesó el amargo
llanto, y Dora parecía resolverse a dar el
último adiós a su amor.

Estaba allí, pálida y desalentada, pero
la cohera que la había dominado ya no
existía en su pecho.

—Permitidme, padre, que viva a vuestro
lado—dijo humildemente—. Os serviré
y os obedeceré. Estoy contenta y me gusta
aquí en mi propia casa. Todo

será para mí enteramente igual a otra
época, con sólo la diferencia de mis hi-
jitas.

Cuando las niñas se habían entregado
al sueño, imitando a las flores, y Dora se
había retirado al bonito y aseado aposento
que se le había destinado, Rodolfo se dis-
puso a partir.

—Seguramente—le decía Esteban—que
no te vas todavía, porque nos habías pro-
metido permanecer toda una semana con
nosotros.

—Así es—contestó el joven campe-
sino—; pero hoy os han venido muchas per-
sonas a quien atender. Ya llegará el tiem-
po en que la afligida joven que duerme en
el aposento de arriba sea Earle en propia-
dad. Su esposo debía que yo la amase, y
no quiero que recaiga sobre ella ni la más
ligerísima sospecha. Así es que mientras per-
manezco bajo este techo, yo no estaré por
nada de este mundo.

El padre de Dora comprendió que el
joven tenía razón, y no insistió.

—Voy a haceros, sin embargo, una si-
mplice—continuó Rodolfo—y es que me
permitáis ver a las niñas de vez en cuando;
también os anticipo que si recibís al-
gunos paquetes con juguetes y libros, ya
sabéis quién los envía. Pero lo que es yo
no debo interrumpirlos en el camino de
Dora; ella ha dejado de ser Dora Thorne
para mí.

Al quedarse Esteban mirando al joven,
que con ligero paso atravesaba campos y
praderas, ¡cuánto deseó que su hija nunca
hubiera conocido a Reinoldo Earle!

Los sufrimientos de la pobre Dora no
habían tocado aún a su fin. Cuando el
ardiente sol de Agosto penetró a la ma-
ñana siguiente en el aposento que ocupa-

ba, ella no pudo admirar su brillo; quan-
do las niñas llegaron a su lecho, llama-
ndola con su infantil acento, ella permaneció
sorda a sus dulces voces.

Su inquieta cabeza se agitaba en todas
direcciones, la ardiente mirada de sus
ojos no la tenía en sosiego un sólo instan-
te; una devoradora fiebre se había apode-
rado de ella en unas cuantas horas. Quan-
do la madre, alarmada por los gritos de las
niñas entró en el cuarto, Dora no la reco-
gía, y gritaba en alta voz que era la mujer
falsa que había venido a arrebatarse a su
esposo de su lado.

Sin pérdida de tiempo se trajeron todos
los auxilios necesarios; pero la lucha fue
larga y terrible. Durante las largas horas
del delirio, Thorne pudo aclarar algunos
trozos de la historia de su hija. Incesan-
tamente estaba hablando de una mujer
hermosa llamada Valentina, a quien Rein-
oldo amaba; siempre que hablaba de es-
ta, el tono de su voz era desdichado y co-
lérico. Frequentemente se figuraba hallan-
do en un jardín, y después, saliendo al
frente de alguien, con la mirada inquieta,
decía entre sollozos:

—No lo creo.

Después, contando la cara entre sus
manos, exclamaba con acento dolorido:

—¡El ha dejado de amarme, quiero
morir!

Al cabo de tanto llorar cesó la fiebre,
y Dora quedó tan debilitada e infeliz co-
mo un niño. Muy lentamente fué reco-
brando las fuerzas; pero ya no volvió a ser
lo que antes. Le inventó la esperanza, el
amor y la felicidad, todo había muerto or-
ella. En aquella fisonomía no se veían ya
ni sonrisas ni gracias. Toda la belleza de
otro tiempo había desaparecido.

Parecía otra persona, siempre callada y
meditabunda, siempre triste y melancó-
lica. Aun cuando sus niñas vinieran a ella,
jamás perdería su aspecto pesadoro.

Si las niñas querían jugar, buscaban
al campesino por los sembrados o a la abla-
be nodriza o a la indulgente y cariñosa
abuelita; pero nunca a su triste y abatida
madre.

Solamente cuando tenían alguna adic-
ción recurrían a ella.

Cuando ya Dora se sintió bastante fue-
te, solicitó quedarse en la casa; pero su
padre se negó a ello rotundamente. Se
arregló una bonita habitación para ella;
una variedad de enredaderas y rosas ta-
pizaban la verja. Allí permanecía por
largas horas todos los días, costiendo y me-
ditando, mientras las niñas se divertían
en la campiña. Allí fue en donde por pri-
mera vez aprendió lo que Reinoldo en la
distante y bella Italia no había podido en-
señarle; es decir, a pensar y a leer.

Grandes cajones de libros se recibían fre-
cuentemente del vecino pueblo de Shore-
beach. Esteban Thorne no economizaba
medio de complacer a su querida hija.
Ahora que tenía pensamientos más ele-
vados y profundos, se sorprendía Dora
de que antes no la llamasen la atención los
libros. Aquel rostro pálido fué adquirien-
do nueva belleza y encanto; nadie hu-
biera creído que aquella pensativa mujer
de dulce voz y fino acento, fuese de aque-
llos humildes campesinos. Pasaron algunas
semanas, y a no ser por las dos niñas, Do-
ra hubiera creído que todo lo pasado había
sido un prolongado y amargo sueño.

Ya no pensaba en Reinoldo, ni en su
amor, ni en los sacrificios que había hecho
por ella; solamente pensaba en las ofensas

saludo afectuoso, otro para sus hermanos y un abrazo para usted.

—Diga a mi gran amigo que le agradeceré mucho el recuerdo, y que está ha sido recibido aquí como se merece.

—También quiero aprovechar la ocasión para felicitar a usted cordialmente, por sus faenas de la primera corrida de toros; pues aunque soy belmontista acérrimo no pertenezco al grupo de los que no quieren ver ni quieren oír a los demás.

—Muchísimas gracias.

Los belmontistas le aplaudimos ayer tarde con entusiasmo, y por mi parte me complazco en decirle que siempre que usted realice faenas como las de ayer, en franca y entera competencia, siempre que ejecute faenas tan inteligentes y tan brillantes como a las que usted, tendrá en mí un ferviente y devoto admirador.

—Se lo estimo mucho.

—Y después de la tarjeta que he tenido el gusto de poner en su mano, le agradeceré que me considere en adelante como un buen amigo.

—Quiero así aceptar una taza de café.

—Prudencia una taza de manzanilla, que beberé muy gustoso en celebración de este instante.

Después de apurada, me despedí de José. Eto con un apretón de manos y de los dos más con una inclinación de cabeza.

Muchos me acompañaron hasta el distal de la caseta. Las miradas aversivas se habían trocado en cariñosas, la curiosidad y la extrañeza en respeto, la indiferencia en consideración.

Y así del "Refidero" tan erguido como entré, después de haber realizado un acto de cortesía, sin hacer durante él la menor transición a mi causa.

Desde entonces simpatizamos el gran torero y el humilde periodista, y lo mismo en Sevilla, que en San Sebastián, que en Granada, que en Madrid, tuvimos ocasión uno y otro de embullar frases y actos de cariño y de desinterés.

Bien lo saben el gran Menchero, el simpático Parrita y el veterano ex banderillero Planquillo, hermanos, más que amigos o parientes, del llorado matador de toros.

Entre las lágrimas que caían sobre la losa de su sepultura se movían también las de mi hijo, las de mi "cojito", para quien José tuvo atenciones que jamás se fugaron de mi memoria ni se apartarán de mi corazón.

José el de las Trianeras.

En casa de Belmonte

EL DIESTRO, ENFERMO.—NO HA HABLADO CON NADIE.—ESTÁ NO. CHE SALE PARA BADAJOZ

Los rumores que circularon esta mañana acerca de que Belmonte impresionado con la trágica muerte de su compañero José había decidido cortarse la coleta, nos obligaron a ir a saludar a Juan e inquirir noticias.

Sumido en el gran dolor que a todos ha causado la desgracia de Talavera, el poyan furioso transeúno dió orden de no recibir a nadie, y se llevó en la portería de la casa, Lista, 21, con tanto rigor, que ni ha-ta algunos de los íntimos amigos del diestro pudieron subir al piso donde habita Belmonte.

Nuestro compañero "José el de las Trianeras", que siempre ha tenido acceso a las habitaciones de Juan, se vió hoy también privado del gusto de poder conversar con su amigo.

Subió al piso y estuvo charlando con el apoderado del mayor de toros y con sus mozos Antonio y Cabzas.

—Hemos dado orden de no recibir a na-

die porque Juan está enfermo, presa de un ataque de nervios, sobrevenido a consecuencia de la terrible noticia de anoche—nos dijo al apoderado.

—Pero es verdad que se corta la coleta?

—preguntamos.

—El no ha hablado absolutamente con nadie, y por lo tanto no sabemos de dónde la salud ese rumor.

—¿Está levantado Juan?

—Si lo estuviera entraría usted a verle; pero ahora está descansando y no nos atrevemos a anunciarle ninguna visita, aunque usted es de la casa.

—Por eso no insistí y soy el primero en respetar su voluntad ahora.

—Largo le verá usted, porque esta tarde sale para Badajoz, donde torca mañana.

—Y la corrida anunciada para hoy?

—Como ya saben todos, ha sido suspendida en señal de duelo por la muerte de José, y se celebrará el día 24.

No quisimos permanecer más tiempo en casa de Belmonte, porque tanto su apoderado como los señores que nos recibieron se hallaban entristecidos y reflejaban en sus semblantes y en sus frases que participaban del dolor profundo que en la morada del transeúno reinaba hoy con motivo del trágico suceso de Talavera.

—Para Juan ha sido un golpe terrible—nos decía Joaquinto Gómez, apoderado del torero de Triana.

—Para todos sus compañeros y para la afición entera—le dijimos al despedirnos.

Otros datos curiosos

En esa fiesta que suelen llamar algunos nacional, son ya legión los toreros que pagaron con su vida sus afanes de gloria y de dinero.

Pero nunca, jamás, había ocurrido hasta ayer que la primera figura del toro de un época dejara su vida en las afueras de un toro.

Ha sido, pues, José, la primera gran figura que en todo su apogeo ve su carrera truncada por un toro.

El traje que usaba José en la corrida en que fué herido de muerte quedó materialmente deshecho por los pitones del toro.

La taleguilla tiene dos boquetes enormes. Como dato curioso puede señalarse que a pesar de lo horroroso de las corridas, apenas si José manchó el traje de sangre.

Esto se explica porque el gran diestro, me que sufrió el pobre torero fué inferior, lo que aumentó después enormemente la tremenda hinchazón del vientre.

La corrida organizada con tanto entusiasmo por el desgraciado Gallito fué un verdadero éxito para la empresa.

Se vendieron todos los billetes, y a pesar de la poca cabida de la plaza, el beneficio líquido obtenido se calcula en unas 15.000 pesetas.

El cadáver sale de Talavera

A las dos de la tarde se organizó en Talavera un tren especial, formado por un furgón, un coche de primera y otro de segunda.

Una hora antes llegó el cadáver de Gallito a la estación de Talavera, siendo depositado en el coche furgón.

Momentos después emprendió el tren fúnebre su marcha a Madrid acompañan-

ALMACEN DE DROGAS Y PRODUCTOS QUIMICOS
G. FERRES
IMPERIAL, 9 Y 11
MADRID
TELEFONO 19-19 M.

SUCURSAL:
FUENCARRAL, 74 Y 76
TELEFONO 16-22 M.

EL RAPIDO
CONTINENTAL CENTRICO Y BIEN SERVIDO
Correspondencia particular, 2,50 al mes
San Crisóbal, 4 (esquina a Postas)
Teléfono 54 M.

LA ESMERALDA
JOYERIA Y PLATERIA
José García
Se compran toda clase de ALHAJAS a precios modernos verdad
Postas, 26.—Teléfono 54 M.

CASA FISAC
Ultimos modelos en VESTIDOS, ABRIGOS y SOMBREROS para señoras y niñas
GRAN VIA, NUM. 1 (esquina a Fuencarral) Tel. 27-73 M

CASAS IMPORTANTES

Las cigarrerías de Madrid
Ayer tarde tuvo lugar en el Coliseo de Lavapiés una concurrida reunión de cigarrerías.

Presidió Hipólito Vivanco, y los compañeros Ramón Martínez, de Gilón, y Severino Charón, de La Coruña, dirigieron la palabra, recomendando a las cigarrerías la asociación como único medio para mejorar en su situación económica.

Todos fueron muy aplaudidos.

Para el miércoles está convocada otra reunión, que se celebrará en el mismo local, a las nueve de la noche, y en la que habrán varias cigarrerías de la fábrica de Madrid y provincias.

La Comisión organizadora de la Asociación publicará en breve el proyecto de reglamento para llegar lo antes posible a la constitución definitiva de la colectividad.

PERSIANAS
linoleum, entapacados, hules, saldo. Teléfono 44-65. San Bernardo, 2.

CHICO tienda aprenda taller necesita Navas, Carmen 25.

La revolución en México

Washington 17.—Ayudado por mil hombres escogidos, Carranza ha llegado a la región montañosa situada entre Puebla y Oaxaca, destruyendo un tren y material de guerra.

El resto de las tropas federales continúa resistiendo a los rebeldes y prepara un ataque de flanco.

La crisis del Gobierno Italiano

Roma 17.—Bonomi ha dimitido el cargo de formar Gabinete, porque el grupo parlamentario popular se niega a participar en él.

El Rey recibió ayer tarde a Nitti y al ministro de Obras Públicas del Gabinete dimisionario.

AUTOMOVILES Y CAMIONES DE LAHAYE



Una de las partidas de camiones marca Delahaye últimamente llegadas a Madrid para el Representante general de dicha marca, don Antonio Jaén, Gran Vía, 22.

"El Liberal" infringe la ley y desprecia la solidaridad periodística

La Sociedad de vendedores de periódicos El Progreso nos dirige una carta, protestando en términos de gran indignación contra el proceder de la Empresa editora de "El Liberal".

"Hasta nosotros—dice—, los más humildes, hemos subido a respetar la ley." Y luego juzga con durísimos calificativos el hecho de haber publicado "El Liberal" la hoja de esta mañana.

La carta termina ofreciendo el concurso de la Sociedad de vendedores de periódicos a todas las Empresas periodísticas, sumándose desde luego a ellas para "el procedimiento judicial—dice—, que seguramente habrá de seguirse por los daños y perjuicios originados a cuantos de la Prensa vivimos".

Los vendedores tienen razón. Lo hecho hoy por "El Liberal" merece una sanción ejemplar. No hay motivo que lo justifique y mucho menos el hecho, meramente mercantilista, de querer realizar por esos medios una popularidad perdida y una venta cada día más escasa.

Cuando el mismo Rey acaba de dar el ejemplo de respeto a la ley del descanso dominical con motivo de la última crisis, y cuando todos los periódicos, sin excepción—sintiendo, como hemos sentido nosotros, la obsesión profesional de satisfacer la curiosidad del público—, hemos reprimido nuestros entusiasmos dando pruebas de un compañerismo ejemplar, de una disciplina indestructible y de un respeto absoluto a la ley que pidió la mayoría, "El Liberal" ha querido romper filas.

El sabrá lo que ha hecho. El verá si no ha sido su última actitud, el remate de la gran equivocación, sufrida últimamente. Vendidos entonces su patrimonio espiritual, en aras de su soberbia, y tira ahora las últimas migajas por el plato de lentas de una propaganda que consiga reanimar, con la deserción de una desgracia una vida periodística que se extingue.

El público no se lo agradece. Porque en esa hoja que quiso ser famosa, sólo se recoge lo que aniquila repentinamente las gentes.

En cuanto a los demás periódicos ya es de suponer cómo lo hemos acogido esa "prueba" de compañerismo, que entraña desdén y hostilidad, que revela un egoísmo desasombrado, y que rompe abiertamente la solidaridad profesional en que conviene a toda la Prensa.

No somos nosotros los llamados a solicitar la ejemplar sanción que el caso requiere. El Comité de queridos compañeros que vela por el exacto cumplimiento de la ley del Descanso, nos merece crédito y confianza suficientes. Nos limitamos a reiterar nuestro incondicional apoyo, sin olvidar que a la sanción oficial debe sumarse la profesional o de la colectividad.

En cuanto al Gobierno y a las autoridades, les advertimos que si toleran la infracción, nosotros, y con nosotros todos los ciudadanos conscientes, nos consideramos autorizados oficialmente para infringir cuantas leyes se nos antojen.

Como nota final queremos hacer constar los siguientes hechos, que ponemos en conocimiento del señor ministro de la Gobernación.

En la mañana de hoy, "El Liberal" ha repartido profusamente por las calles de la corte una hoja suelta, cuya publicación que titula "Número extraordinario" y lleva la fecha "17 de mayo de 1920", constituye una manifiesta infracción de la disposición reguladora del descanso dominical para la Prensa. Entendemos que si al publicar dicho extraordinario se han cumplido los requisitos que exige el artículo 11 de la vigente ley de Imprenta, la autoridad encargada de recibir y sellar los ejemplares, cuya presentación es obligatoria, no ha cumplido con su deber al no impedir la publicación, y si no se ha cumplido con los requisitos del artículo 11, dicho periódico, o, por mejor decir, la empresa editora del mismo ha incurrido en la sanción establecida en el artículo 19 de la citada ley de Imprenta, sin perjuicio de la penalidad en que desde luego incurrirá al infringir las disposiciones que en materia de Prensa regulan el descanso dominical.

REUNION DE PERIODISTAS

En la Asociación de la Prensa se reunieron mañana, a las siete de la tarde, los periodistas, para tratar de la infracción de la ley del Descanso dominical cometida por el periódico del Sr. Moya Oranjestun.

Informaciones oficiales

Lo que dice Dato

LA PROTESTA DE LOS PERIODISTAS CONTRA EL LIBERAL.—EL SEÑOR DATO TRATARA DEL ASUNTO PARA IMPOSER UNA SANCION.—LOS PERIODISTAS PEDIRAN QUE LAS INFRACCIONES SE CASTIGUEN CON SUSPENSIÓN DE LOS PERIÓDICOS INFRACCIÓNES.

Al ser recibidos por los periodistas en la Presidencia, hablaron éstos, en primer término, de la indignación general que existe en la profesión por el acto inusitado que realizó hoy "El Liberal", infringiendo la ley del descanso dominical.

Hicieron ver los compañeros, que no sólo por la informalidad legal, sino por el golpe de ventaja que por semejante medio se ha querido dar con el hecho, es tan dispuestos los periodistas madrileños a reclamar una sanción ejemplar, que en el supuesto de que la ley del descanso dominical, que es la ley del descanso, se infringiera, se debería impedir la salida de la hoja, y después evitar, con órdenes energéticas, que se repartiera por todo Madrid.

Sabemos que un periodista formuló la denuncia esta mañana, a las nueve, y que el ministro de la Gobernación dio las órdenes oportunas. Pero, a pesar de todo, la hoja ha pasado en Madrid a cuantos la han querido.

Oyó el Sr. Dato con toda atención las manifestaciones de los reporteros, y sus propósitos, sintiendo en absoluto a cuantos de sus laicos oyó.

Recordamos también en el despacho del presidente que en la crisis histórica, asunto de importancia nacional, fueron los primeros en respetar la ley el Rey y el Gobierno, aplazando la tramitación y redacción de la ley, convencidos de que ni había infringir las disposiciones legales, ni prescindir de la publicidad necesaria.

Los mismos aficionados han sido los primeros en sorprenderse de la salida de todos los periódicos, faltando a todos los deberes morales de compañerismo, como las mismas columnas del periódico se ven en la noticia, sin más que los teléfonos y telegramas particulares cursados.

El Sr. Dato dijo:

"Tienen ustedes mucha razón, y el Gobierno se ocupará esta misma tarde del asunto para acordar lo que se hace. Aparte de que soy un entusiasta del descanso dominical, que las leyes no se pueden infringir. Esta mañana me he encontrado en mi casa con el periódico, con la natural sorpresa."

En la recepción de Palacio oírse los informes del ministro de la Gobernación, y cambiarnos impresiones los ministros para acordar la sanción que puede imponerse.

Terminó esta parte de la conversación con el Sr. Dato, anunciándole los periodistas que, aparte de las protestas ya formuladas, habría mañana una reunión magna para adoptar los graves acuerdos que deben tomarse profesionalmente, aparte de la índole legal y material.

Esta reunión será mañana, a las siete de la tarde, en la Asociación de la Prensa.

Desde luego se pedirá del Gobierno la reforma del decreto que impone multas a los infractores, convirtiéndolas en suspensión de los periódicos infractores por quince días. Y cuanto al hecho consumado, que se emplee el mayor rigor posible en relación con la magnitud de la falta cometida, por ser la primera de gravedad.

El Comité de periodistas encargado de vigilar por la pureza de la ley está reunido en sesión permanente para adoptar acuerdos.

Hablando de otras cosas, dijo el presidente que a las dos y treinta de la madrugada salió de Barcelona el crucero "Reina Regente", en viaje de instrucción de los guardias marines, por el Mediterráneo. Terminará este viaje el 31 de julio.

Mañana comenzarán los festejos en honor de la Comisión francesa que llega a Madrid para actos de aproximación francoespañola. En la Academia Española habrá un acto con discursos de los señores Maura, duque de Alba, Barthelemy y otros. Los comisionados serán obsequiados con una "soirée" en Palacio.

El sábado se celebrará la primera piedra de la casa Velázquez.

El lunes próximo será la expedición anunciada a Toledo.

También hay preparados dos grandes conciertos en el teatro Real.

El ministro de Estado, después de hablar con el Sr. Altamira, como presidente del Comité de Aproximación hispano-francesa, ha acordado festejar a los comisionados franceses con un banquete, que se verificará el día 22.

GOBERNACION

HABIA BERGAMIN

NOTICIAS DE LOS GOBERNADORES.

EL MINISTRO ANUNCIA QUE SE CASTIGARAN CON ENERGIA LAS INFRACCIONES DE LA LEY DEL DESCANSO.

Niega el gobernador de Barcelona que esté anunciada la huelga general. Sólo se trata de una huelga en el ramo de aguas, por lo que afecta a la industria textil, y se hacen gestiones para que no se extienda.

También telegrafía el gobernador de Avila que se ha exagerado la manifestación por el abaratamiento de las subsistencias, pues se han imaginado hechos que no han ocurrido.

Desde luego, se ha conseguido bajar en el pan, y en otros artículos de primera necesidad. Para conseguirlo ha hecho el gobernador cuanto estuvo en su mano.

El Sr. Bergamín ha anunciado que el Gobierno va a proceder con energía para que se haga en Madrid una buena distribución de harinas y que no falte el pan.

Hay cerca de cincuenta fábricas paradas, y como consta que existen harinas suficientes para las necesidades de Madrid, se obtendrán de quienes las tienen, sin permitir excusas de precio de tasa, ni otros pretextos.

Confía el ministro en que se conjurará la huelga general de obreros de las artes blancas, cuando se vean los propósitos energéticos que hay; pero en todo caso se adoptarán las previsiones necesarias.

Respecto al periódico que ha infringido la ley del Descanso dominical, mostró el Sr. Bergamín su completa conformidad con cuantas manifestaciones y reclamaciones le hicieron los periodistas.

Prometió ocuparse en el Gobierno del asunto, para proceder con la severidad que el caso requiere, para que en lo sucesivo no sean posibles infracciones de la ley de tan fácil naturaleza.

Las tahonas sin pan

Desde ayer se viene cotizando gran escasez de pan, habiéndose acentuado hoy la carestía, adquiriendo proporciones de verdadero conflicto.

En numerosas tahonas se agrupa el público, teniendo que retirarse sin adquirir pan. Muchos desechados han tenido que cerrar sus puertas, por no haber elaborado pan de ninguna clase.

En los centros oficiales nos han asegurado que hay trigo en abundancia, y que la escasez de harina es debida a no haberse desgranado numerosos vagones por haber coincidido varios días de fiesta.

Otra de las causas de la escasez de harinas, según nos dicen en el Gobierno civil, es la implantación de la jornada de ocho horas y a alarma del público, que acapara el pan por temor a que deje de haberlo.

En dicho centro oficial nos aseguraron que este tipo de especulación la norma.

Concurso hípico LAS HUELGAS

SABADO, 15 MAYO

Resultado

Se corrió la importante prueba, copa de S. M. el Rey, con gran afluencia de público y 50 concurrentes, que hubieron de salvar 17 obstáculos, casi todos de condad del ganador que a ser propio, seguidos o tres alternados, siendo sus paces (Trujillos) en 1916 y 1917 "Vendrán" (Maturana), y en 1918, "Delicia" (mes Acebo).

Este año el resultado ha sido:

1.º La copa y 1.000 pesetas. "Meseta", de D. Alfonso Jurado.

El jinete, y el caballo son antiguos concursistas. Este corrió en sus mocedades en algunas carreras de este Hipódromo, siendo entonces propiedad del duque de Pastrana, con el nombre de "Jeranum". Es caballo cruzado, nacido en Francia, por "Brabatos" y "Marie Tudor". Su recorrido del sábado fue excelente.

6.º 600 pesetas; "Capadillo" (Gómez Acebo).

3.º 400 pesetas; "Decoroso" (Serrano) 4.º y 5.º 300 pesetas; "Impropias" (C. Balmori) y "Fregador" (Lluch).

6.º 200 pesetas; "Damas" (Díez de Rivera), que hubiera tal vez sido el ganador, a no haber perdido su jinete un estribo, pues hasta que consiguió tomarse hubo de perder bastantes segundos, dando dos vueltas antes del último obstáculo.

7.º y 8.º "Ensamble" (Gómez Acebo) y "Delicia" (Maturana).

Lazos: "Al" (Trujillos), "Temperal" (Varela), "Carbonero" (Usatorre) y "Diestro" (el mismo).

Mañana daremos cuenta del resultado de la copa de Madrid.

Carreras de caballos en Aranjuez

Resultados

En el espléndido Hipódromo de Leganero se celebró ayer la segunda y última reunión del año, con asistencia de la Familia Real y una concurrencia numerosísima y muy distinguida, que en su mayoría almorzó (y lo hizo bien, a pesar de la huelga de cocineros) en la alameda próxima al Hipódromo. Cumples felicitación al marqués de Viana y al comandante Romero de Tejada por la perfecta organización del mitin y buen estado de la pista.

El tiempo hizo lo posible por destruir la fiesta, pues durante la tarde cayeron copiosos chaparrones; pero no lo consiguió, pues el público, en quien la afición toma indiscutible arraigo, aguantó las inclemencias y nadie se movió hasta que las carreras hubieron terminado.

La primera, de Consolación, fue ganada por "Whitemore", de Cimeria, montado por Archibald, de "Laurens" (V. Díez), "Delusión" (Higson) y "Lady Stedart" (Clout). El ganador, bastante aventajado en la salida, no perdió su posición en toda la carrera. Tiempo, 1 minuto, 50 segundos, 2/5.

La copa de la Escolla Real fue un "match" entre "Patrijar", de Rodríguez Acosta (Lyne), y "Holle", de Parladé (Higson), ganando el primero en un tiempo, 2 m., 28 s., 2/5.

El premio de S. M. la Reina doña Cristina, el más importante de la tarde, fue ganado de punta a punta por "Novel An", de Cimeria Montorel (Archibald), precedido de "Dole" (Lyne) y "Albano" (Díez). Tiempo, 3 m., 25 s., 2/5.

El "handicap" nacional lo ganó el marqués de Valdeiras con "Alj" (Vergara) sobre "Jansia" (A. Díez) y "Ado" (Archibald). Tiempo, 2 m., 27 s., 2/5.

Y el Real "handicap" fue para "Romero", de Villamejor (Higson), que batió fácilmente, aprovechando su peso, a "Beau" (Lyne), "Miss Novich" (A. Díez) y "Rastignac" (Archibald). Tiempo, 2 m., 40 s. Esta carrera fue la única sorpresa de la tarde.

Eclipse

¡Yo estoy satisfecho de la vida!

desde que no he vuelto a padecer de

Estómago

gracias al uso del

DIGESTÓNICO

"JOURNAL DES ETRANGERS"

Continúa el éxito enorme que obtuvo desde su primer número esta interesante publicación.

LA LEEN:

LOS EXTRANJEROS, porque están seguros de encontrar en ella todas las noticias interesantes de sus países respectivos, y todas aquellas disposiciones que pueden serles útiles, y

LOS ESPAÑOLES, porque les sirve de guía para sus negocios y por el alto prestigio de sus firmas.

DE VENTA EN KIOSCOS Y LIBRERIAS Y EN LA ADMINISTRACIÓN, PLAZA DE CAÑALEJAS, NUMERO 6, 1.º

Presio: 20 centimos ejemplar.

Suscripción: un año veinte pesetas.

PINTOR de automóviles y coches José García Casarín. Avenida de Menéndez Pelayo, 3. Teléfono S.900.

ANTIGÜEDADES

Compra toda clase. Pago bien. Cosa nueva. HUELVA, 1.º de mayo.

ALFONSO FOTOGRAFIA

FUERTE, 1.º

Ayuntamiento de Madrid

LA DE COCINEROS

Continúa en igual estado la huelga de cocineros, que comenzó ayer.

Estos exigieron a sus patronos el cumplimiento de las bases últimamente pactadas, con lo que la mayoría de ellos se negaron a ratificar el oportuno oficio de huelga.

Una Comisión de patronos visitó ayer al alcalde, para darle cuenta del estado del conflicto. Hoy prosiguen las gestiones, sin que hasta ahora se haya conseguido llegar a un acuerdo.

LA DE PELLEQUEROS

También nos manifestaron en el Gobierno civil que la huelga de pellequeros parece resuelta, después de las últimas gestiones hechas a cargo por el gobernador, y que seguramente reanudarán el trabajo pasado mañana.

Ayer celebraron los dependientes su anual junta general, y en ella quedaron aprobadas las bases en que había acordado en la reunión celebrada en el despacho del gobernador civil de los patronos de la huelga. Se refieren éstas a los de los maestros, y a la supresión del inter.

En cuanto a las bases pendientes, principalmente las de la duración de la jornada y el descanso dominical, que es en la que existe mayor discrepancia de criterio entre ambas partes, se concedió un voto de confianza al Comité directivo para que resolviera en la forma que estimase más conveniente.

Las impresiones, como decíamos, son satisfactorias.

LAS ARTES BLANCAS

Para mañana está anunciada la reapertura de la fábrica de galletas La Fortuna, que dio origen a un reciente conflicto.

Como la galleta se ha negado a pactar previamente con los obreros, el Sindicato de Artes Blancas, en caso de que la fábrica vuelva a funcionar de nuevo, se propone declarar, sin perjuicio de lo que la huelga general de los obreros de la industria de la galleta.

LOS ALBAÑILES

La Sociedad de albañiles El Trabajo ha presentado a la Federación patronal las siguientes bases de mejora:

Aumento de 125 por 100 en todos los jornales; abono del jornal íntegro en caso de cesantía del trabajo; y abono del jornal durante el tiempo que se pierda en el reconocimiento médico.

Se ha concedido a los patronos un plazo hasta el jueves próximo para contestar a estas peticiones.

La "Gaceta de Madrid"

LA DE AYER

El "Diario Oficial", publicó ayer las siguientes disposiciones, entre otras de menor interés:

Presidencia.—Ley disponiendo que el nuevo Censo de la población de España se verifique el 31 de diciembre de 1920.

Instrucción Pública.—Real decreto aprobando el reglamento para el régimen y funcionamiento del Museo Nacional del Prado.

Fomento.—Real decreto admitiendo la dimisión del cargo de vocal electivo del Consejo Superior de Fomento a D. Carlos Castel y González.

Justicia.—Real orden admitiendo a D. Felipe Sánchez Román la renuncia del cargo de vocal del Tribunal de oposiciones al Cuerpo de aspirantes a Registradores de la propiedad, y nombrando para sustituirle a D. Laureano Díez Canseco, catedrático de la Universidad Central.

Hacienda.—Real orden aclaratoria de la ley de 25 de abril último, que modifica el impuesto sobre la achicoria.

Otra disposición se observen las reglas que se publican en las oposiciones anunciadas para proveer los vacantes que se producen en el Cuerpo de auxiliares administrativos del catastro de la riqueza nacional.

Otra disposición fijando desde el día de mañana las modificaciones introducidas en el impuesto de Tonelaje por la ley de 23 de abril del año actual.

TARREGA 16

Se ha celebrado la segunda novillada de feria.

Novillos de Alaiza, bravos.

Pedrucho, único matador, tuvo una afortunada tarde tanto toreando como matando. Ovationado y sacado en hombros.

ALMERIA 16

Novillos de Santos, cumplieron.

Torero, superior en los tres que mató. Sagasti mató con valentía y lucimiento al segundo, escuchando una ovación.

Al torero el quinto, se resistió de la herida de la muñeca, y se retiró a la enfermería.

Tablada, bien.

PAMPLONA 16

El ganado de Felipe del Saso, muy buena.

Charlot, Llapisera y su Botones, enorme éxito. Ovationados.

Barajas, muy adornado toreando y afortunado con el acero, por lo que escuchó muchos aplausos.

BARCELONA 16

Plana Monumental.—Urolos, grandes y difíciles.

Carnicerito, superior en el primero, valiente en el cuarto y bien en el quinto. Muy aplaudido.

Casillas, adornado toreando y regular matando.

Almansa toreó muy bien con el capote al segundo toro, y con la muleta hizo una labor traquidista y lucidísima.

Al final de un pase lo alcanzó el toro, infiriéndole un puntazo en la tequilla izquierda. A pesar de ello, lo mató con gran decisión.

Al retirarse a la enfermería se le ovacionó largamente.

Los novillos de Salas, dieron juego.

BURGOS 16

Coherito de Madrid, muy bien, y Poncy, coloso.

SANTANDER 16

El ganado de Angoso, cumplió.

Bolafías, coloso, rejoneando. (Grandes ovaciones.)

El otro rejoneador, Gómez, resultó herido.

Menchaca toreó y mató con gran valentía. (Ovaciones y orejas.)

BARCELONA 16

Piñe Antiguo, Reas de Anastasio Marín, matos y difíciles.

AL TODO DE OCASION

SAN BERNARDO, 1.

Grandes surtidos en alhajas, objetos para regalos gramófonos, discos, mantones de Manila, velos y mantillas españolas.

NO COMPRAR SIN VISITAR ESTA CASA

SAN BERNARDO, 1.

LA DE HOY

Las disposiciones que inserta la "Gaceta", de hoy no ofrecen interés.

Entre ellas figurar como más salientes estas que siguen:

Presidencia.—Real orden disponiendo se publique en el periódico oficial la relación de expedientes que ha remitido a este Da. parámetro en 30 de abril próximo pasado la Comisión protectora de la producción nacional.

Instrucción Pública.—Reales órdenes reactivas a ascensos de oficiales primeros, segundos y terceros de Administración civil de este Ministerio.

—Otras ídem a oficiales cuartos y quintos de dicho Ministerio.

EN LONDRES

Las ceremonias en honor de Juana de Arco empezaron esta mañana en Londres con la celebración de una gran misa pontificia en la catedral de Westminster.

EN ROMA

Roma 17.—Ayer se celebró con toda la pompa la canonización de Juana de Arco, y, aunque nada se añadiera a las disposiciones de este protocolo, puede decirse que desde hace varios siglos no había existido una ceremonia tan solemne.

La multitud no podía arrojarse por falta de sitio.

Fuera de la Basílica se estacionó una multitud enorme.

Después de la procesión, en la que figuraron 50 cardenales, se celebró la misa, y el Pontífice pronunció la sentencia definitiva de canonización.

EN PARIS

Paris 17.—Aunque el cortejo que debía celebrarse en París no pudo ser, porque la petición del Gobierno la ceremonia fue aplazada, en honor de la Santa se empesaron ayer innumerables imbeciles. Ante la Iglesia de San Róh se reconstituyó la Puerpura de San Honorato, ante la cual fue hecha corona con oriflamas, fue iluminada al momento, y ante ella desfilaron multitud de personas.

En todas las iglesias de la capital se promovieron pánicos de Juana de Arco.

REINA VICTORIA

A LAS SEIS Y MEDIA

EL DUQUESITO

de la Corte de Versailles

A las diez y tres cuartos

EL DUQUESITO

de la Corte de Versailles

OVIEDO 16

Toros de Guadalest, buenos.

Felipe Merino, superior en el primero. En el cuarto, coloso toreando y matando. Ovationado repetidamente.

Dominguín, valiente y huído con el capote y la muleta y bien con el estoque. Muy aplaudido.

Chicuelo, muy artista toreando y regular con el pinocho. Escuchó varias ovaciones.

SEVILLA 16

Reses de Guadalest, bravos.

Junillano, que mató tras por el perenne de José de Málaga, se mostró muy voluntarioso toda la tarde, siendo aplaudido.

Josefite hizo una hermosa faena de muleta, premiada con bravos y oles, y mató de un pinchazo alto y una estocada buena. Ovation, vuelta al ruedo y petición de oreja.

Al dar un pase, recibió un puntazo hondo en la región glútea, que le impidió matar el quinto toro.

El debutante Moreno no tuvo suerte.

TARREGA 16

Se ha celebrado la segunda novillada de feria.

Novillos de Alaiza, bravos.

Pedrucho, único matador, tuvo una afortunada tarde tanto toreando como matando. Ovationado y sacado en hombros.

ALMERIA 16

Novillos de Santos, cumplieron.

Torero, superior en los tres que mató. Sagasti mató con valentía y lucimiento al segundo, escuchando una ovación.

Al torero el quinto, se resistió de la herida de la muñeca, y se retiró a la enfermería.

Tablada, bien.

PAMPLONA 16

El ganado de Felipe del Saso, muy buena.

Charlot, Llapisera y su Botones, enorme éxito. Ovationados.

Barajas, muy adornado toreando y afortunado con el acero, por lo que escuchó muchos aplausos.

BARCELONA 16

Plana Monumental.—Urolos, grandes y difíciles.

Carnicerito, superior en el primero, valiente en el cuarto y bien en el quinto. Muy aplaudido.

Casillas, adornado toreando y regular matando.

Almansa toreó muy bien con el capote al segundo toro, y con la muleta hizo una labor traquidista y lucidísima.

Al final de un pase lo alcanzó el toro, infiriéndole un puntazo en la tequilla izquierda. A pesar de ello, lo mató con gran decisión.

Al retirarse a la enfermería se le ovacionó largamente.

Los novillos de Salas, dieron juego.

BURGOS 16

Coherito de Madrid, muy bien, y Poncy, coloso.

SANTANDER 16

El ganado de Angoso, cumplió.

Bolafías, coloso, rejoneando. (Grandes ovaciones.)

El otro rejoneador, Gómez, resultó herido.

Menchaca toreó y mató con gran valentía. (Ovaciones y orejas.)

BARCELONA 16

Piñe Antiguo, Reas de Anastasio Marín, matos y difíciles.